

Colección
Documentos de Investigación Educativa



UNIVERSIDAD DE SONORA

Dr. Pedro Ortega Romero
Rector

Dr. Enrique Fernando Velázquez Contreras
Secretario General Académico

M.C. Arturo Ojeda de la Cruz
Secretario General Administrativo

Dr. Heriberto Grijalva Monteverde
Vicerrector de la Unidad Regional Centro

M.E. Arturo Baldenegro Campa
Vicerrector de la Unidad Regional Norte

M.C. Saúl Robles García
Vicerrector de la Unidad Regional Sur

Estudio de Deserción 2008

Universidad de Sonora

Martha Alicia Pacheco Arriquives
Benjamín Burgos Flores



Colección
Documentos de Investigación Educativa

Estudio de Deserción 2008
Universidad de Sonora

Martha Alicia Pacheco Arriquives
Benjamín Burgos Flores

Universidad de Sonora
Calle Rosales y Blvd. Luis Encinas
Col. Centro, Hermosillo Sonora,
C.P. 83000

ISBN 970-689-436-5

Impreso y hecho en México. 2009

Índice

Introducción	7
I. La deserción en la generación 2007-2	9
I.1 Análisis por Unidad Regional	13
I.2 Análisis por área de conocimiento	18
II. Deserción y perfil de ingreso	27
II.1 Caracterización general de la cohorte	27
II.2 Comparativo de deserción	33
II.2.1 Variables relevantes en la comparación entre alumnos activos e inactivos	34
II.2.2 Trayectoria académica	37
II.2.3 Situación económica y familiar	41
II.2.4 Otras variables	49
III. Relación entre deserción y resultados del examen de colocación	53
IV. Resultados de la encuesta de deserción	61
IV.1 Información general	61
IV.2 Antecedentes	65
IV.3 Abandono escolar	68
IV.4 Actividad principal al momento de responder la encuesta	70
IV.4.1 Alumnos cuya principal actividad es el estudio	71
IV.4.2 Alumnos que desertaron y se incorporaron al medio laboral	75
IV.4.3 Expectativas de quienes no se encontraban estudiando	78
Conclusiones	81
Anexo	86

Introducción

La Universidad de Sonora mediante diferentes investigaciones que indagan sobre la calidad de una de sus principales funciones -la docencia- ha integrado una serie de estudios que analizan los principales fenómenos que en torno a ella se generan. En esta ocasión se trata de la deserción, que sin duda es uno de los factores que más afecta los resultados de los programas educativos y que por su carácter multifactorial debe abordarse con diversas estrategias que motiven la permanencia de los jóvenes en la Universidad.

El estudio se realiza por segunda ocasión, la primera en 2006, con el objetivo de disponer de mayores elementos para detectar a la población en riesgo e implementar programas de apoyo más efectivos. Para obtener la mayor información posible se decidió utilizar la deserción en su sentido más amplio, es decir, incluyendo a todos los que no estaban inscritos al momento del corte, porque se dieron de baja voluntariamente, causaron baja por reglamento, suspendieron temporalmente sus estudios o por cualquier otra razón. Sabiendo que a nivel nacional el periodo de mayor deserción es el primer año, se analizó la situación de la cohorte (generación) 2007-2 del nivel licenciatura a inicios del semestre 2008-2.

Para realizar el análisis de deserción, se considera la implementación de tres enfoques, a partir de tres fuentes de datos: en primera instancia se encuentra la encuesta estudiantil que se responde al momento de la inscripción; los resultados del examen de conocimientos y habilidades básicos que es aplicado a todos los aspirantes a ingresar a la Institución; y los resultados de una encuesta que se aplicó a los desertores de la generación 2007-2 durante los meses de noviembre y diciembre de 2008.

El documento está estructurado en cuatro capítulos. En el primero se presenta una descripción general de la deserción de la generación en estudio. En el segundo, mediante los datos arrojados en la encuesta estudiantil, se efectúa una caracterización general del perfil de ingreso de los alumnos y se hace una comparación de

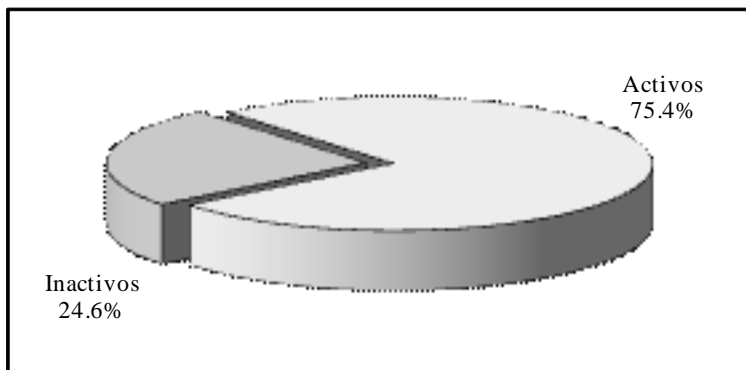
los que permanecieron respecto a los que desertaron. En el tercero se analizan los resultados del examen de colocación y la situación del alumno según su opción de elección (primera o segunda) con la permanencia o no en la Institución. En el cuarto capítulo se exponen de manera general los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los desertores y finalmente se presentan las conclusiones.

I. La deserción en la generación 2007-2

La cohorte de ingreso a la Universidad de Sonora en el periodo 2007-2 se integró por 6,020 estudiantes, que se distribuyeron en 39 programas de licenciatura y seis troncos comunes. A juzgar por los números de expediente asignados al menos 478 -7.9%- ya habían formado parte de la institución en ciclos anteriores, ya que los primeros dígitos que integran el expediente corresponden al semestre de ingreso.

A inicios del ciclo 2008-2 -es decir a un año del ingreso, lapso en que históricamente se presenta la mayor deserción- se encontraban inscritos 4,542 integrantes de la cohorte, con las siguientes particularidades: en su mayoría los estudiantes se mantenían en los programas en que originalmente se inscribieron, un pequeño porcentaje (1.1) había solicitado cambio de carrera, y 6 por ciento más (365 alumnos), si bien seguía en la Universidad, formaba parte de la población de nuevo ingreso del siguiente ciclo escolar al haber abandonado (ya sea en forma voluntaria u obligada) los estudios y ser admitidos nuevamente. Aproximadamente un tercio de estos últimos (120) había quedado ubicado en los troncos comunes en el semestre 2007-2.

**Situación de los integrantes de la cohorte 2007-2
a un año de su ingreso**



Es decir, habían desertado de la Institución 1,478 alumnos, que representan 24.6 por ciento de la generación. Cabe aclarar que este porcentaje se compone tanto por aquéllos que solo dejaron de asistir a clases en diferentes momentos; los que fueron dados de baja, sea por gestión voluntaria o debido a lineamientos o reglamentos establecidos; alumnos que automáticamente fueron eliminados del sistema de control escolar al no haber satisfecho dentro de la prórroga concedida para ello, alguno de los requisitos necesarios para ingresar a la Universidad -en su mayoría entrega de certificado íntegro del nivel educativo inmediato anterior-; y otros más que, inscritos en un tronco común a varios programas, fueron suspendidos al no haber alcanzado el rendimiento académico suficiente para acceder a alguno de ellos, de acuerdo a las condiciones pactadas desde un primer momento.

El cuadro siguiente muestra la distribución de la generación en cada uno de los rubros señalados:

**Distribución de los estudiantes de la cohorte 2007-2
según situación al iniciar el semestre 2008-2**

Situación	Absoluto	Relativo
Inscritos en la misma carrera	4,111	68.3
Primer ingreso 2008-2	365	6
Cambios de carrera	66	1.1
Subtotal activos	4,542	75.4
Bajas voluntarias	260	4.3
Dejaron de asistir a clases	731	12.1
Bajas por reglamento	16	0.3
Incumplieron algún requisito	347	5.8
Suspendidos	124	2.1
Subtotal inactivos	1,478	24.6
Integrantes de la cohorte	6,020	100

Los porcentajes institucionales en cada renglón presentan gran heterogeneidad al interior, apreciables al comparar unidades regionales, áreas y programas de estudio. Como ejemplo, el abanico del

porcentaje de retención en la carrera original se abre desde 96.3 hasta 30 por ciento para las licenciaturas en medicina y sociología, respectivamente, ambas de la unidad regional centro.

Sin embargo, aún a este nivel de análisis destacan algunos rasgos generales:

*Los programas en que se presenta más retención corresponden a aquellos en que la demanda de aspirantes supera en mayor medida a los lugares ofertados, haciendo más riguroso el proceso de colocación; y viceversa, muestran menor retención las licenciaturas que generalmente tienen menos ingreso y por tanto están en disponibilidad de recibir estudiantes que se inscriben en ellas como segunda opción de estudios.

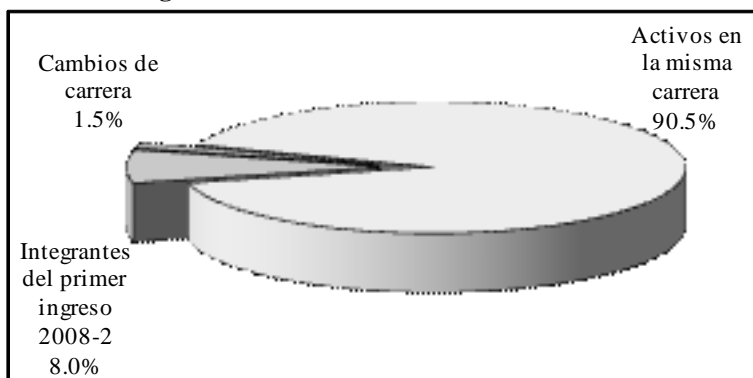
*El comportamiento de los otros dos elementos que contribuyen al porcentaje de alumnos activos, los cambios de carrera y el realizar el procedimiento para primer ingreso nuevamente -si bien estrictamente considerados también representan deserción del programa original-, parece obedecer a factores diferentes según el caso. Por ejemplo, las opciones en minas y sociología muestran la mayor frecuencia de cambios de carrera (seis en cada caso), alta también en términos relativos si se considera un primer ingreso de 39 y 40 estudiantes respectivamente. Sin embargo, en la primera de ellas los cambios se dirigen hacia el programa de ingeniería civil, en tanto que los inscritos originalmente en sociología eligieron cuatro opciones distintas.

Respecto a los 365 estudiantes que presentaron y aprobaron de nuevo el examen de ingreso para el ciclo escolar 2008-2009, 43.3 por ciento se coloca en carreras de la misma área; porcentaje que aumenta sensiblemente -a 63.3- entre los alumnos provenientes de los troncos comunes, en particular el de ciencias biológicas, donde 45 estudiantes que representan 30 por ciento de su inscripción original -el porcentaje más alto entre los programas considerados- aparece de nuevo en el primer ingreso 2008-2, casi tres cuartas partes de ellos en opciones de la misma área de estudios. Resulta interesante hacer notar que de los 60 alumnos de este tronco co-

mún y del programa de químico biólogo clínico del campus Hermosillo que lograron ingresar de nuevo, 22 de ellos están en medicina, programa que aglutina al mayor número de aspirantes cada año. En conjunto, cerca de 25 por ciento del ingreso 2008-2 a esta carrera perteneció también a la cohorte 2007-2.

Considerando a los estudiantes activos como un universo por separado, su composición se presenta de la siguiente forma:

Porcentaje de estudiantes de la cohorte 2007-2 con estatus activo según situación al inicio del semestre 2008-2



*Aproximadamente la mitad de deserción total la conforman los estudiantes que solo dejaron de asistir a clases, siendo a nivel institucional muy similares sus cifras en los dos semestres considerados.

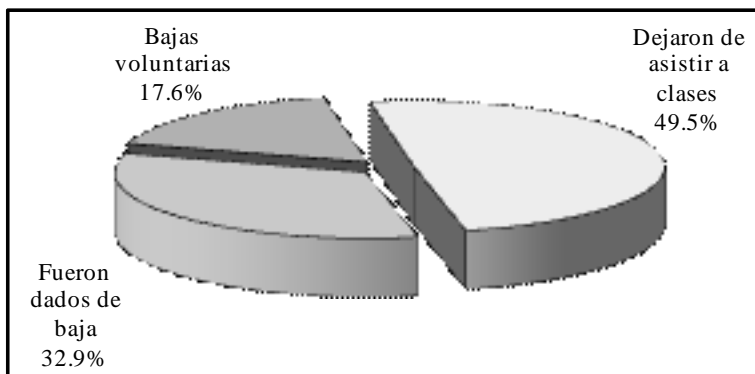
*Un 17.6 por ciento más (260) causaron baja voluntariamente retirando sus documentos; poco más de la mitad de los alumnos que tramitaron su baja lo hicieron casi inmediatamente después del ingreso, antes de que pudiese registrarse algún dato sobre la trayectoria académica, presumiblemente al no haber logrado los aspirantes colocarse en el programa que deseaban y/o haber sido aceptados en alguna carrera de su preferencia en otra institución.

*El tercio restante de la deserción total está integrado por

487 alumnos cuyo retiro se fundamenta en las disposiciones universitarias, y se integra por bajas reglamentarias; alumnos de los troncos comunes que no muestran un buen desempeño académico (124); y -en su mayoría, 347- aquéllos otros que no cumplieron en el plazo establecido con alguno de los requisitos para ingresar, principalmente con la entrega del certificado íntegro de preparatoria.

De esta forma, los estudiantes inactivos se incluyen en alguno de los siguientes elementos:

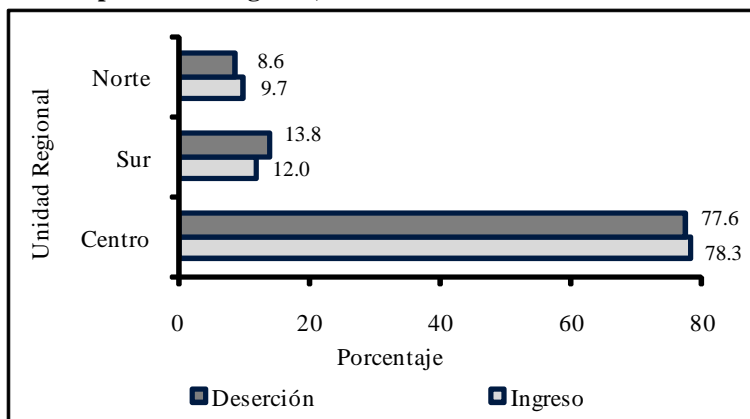
Porcentaje de estudiantes de la cohorte 2007-2 con estatus inactivo según situación al inicio del semestre 2008-2



I.1 Análisis por Unidad Regional

Como se ha venido presentando ciclo tras ciclo, la unidad regional centro absorbe cerca de 80 por ciento de la población de primer ingreso. En el periodo 2007-2 las unidades regionales centro, sur y norte registraron respectivamente 4,714, 721 y 585 nuevos estudiantes; en tanto, los alumnos inactivos en cada una de ellas después de un año sumaban 1,147, 204 y 127, en el mismo orden. La distribución relativa tanto del ingreso como de la deserción institucional por unidad regional se presenta en el cuadro siguiente:

Distribución porcentual del ingreso y deserción por unidad regional, en relación al total institucional



Con relación al ingreso institucional del anterior estudio de deserción (septiembre del 2005) porcentualmente la unidad regional sur disminuye su ingreso relativo de 12.7 a 12, y la unidad norte lo aumenta de 8.6 a 9.7; en tanto, la unidad regional centro lo mantiene casi constante (de 78.6 a 78.3), con un pequeño descenso.

Como puede observarse la distribución de los alumnos inactivos guarda concordancia con la distribución del ingreso, siendo el campus Navojoa el que presenta mayor deserción en proporción a la cantidad de nuevos estudiantes con que contribuye al total, al igual que en el estudio anterior. Por otra parte, el que ambos indicadores muestren en este campus una disminución porcentual respecto al periodo 2005-2 sugiere la ampliación del abanico de opciones de la oferta educativa en la región sur del Estado.

Sin embargo, al interior de la Institución resulta preocupante la mayor participación del número de estudiantes inactivos en la unidad regional sur; que resalta si se considera que únicamente en el campus Hermosillo (URC) se presenta la categoría de alumnos 'suspendidos' al no lograr un desempeño en los troncos comunes suficiente para permanecer en la Universidad, donde a pesar de ser un elemento más en la sumatoria de estudiantes inactivos, la parti-

cipación de la deserción respecto al ingreso relativo disminuye ligeramente.

En términos absolutos, la distribución de la generación a un año de su ingreso era la siguiente:

**Distribución de los estudiantes de la cohorte 2007-2
según situación al iniciar el semestre 2008-2 por unidad regional**

Situación	Total	Unidad Regional		
		Centro	Norte	Sur
Inscritos en la misma carrera	4,111	3,192	430	489
Primer ingreso 2008-2	365	329	17	19
Cambio de carrera	66	46	11	9
Subtotal activos	4,542	3,567	458	517
Bajas voluntarias	260	225	3	32
Dejaron de asistir a clases	731	511	90	130
Fueron dados de baja	487	411	34	42
Subtotal inactivos	1,478	1,147	127	204
Total cohorte 2007-2	6,020	4,714	585	721

El comportamiento de los rubros considerados presenta rasgos distintos entre las unidades regionales:

En el campus Hermosillo hay relativamente mayor inscripción en el primer ingreso del ciclo inmediato posterior, así como bajas voluntarias y estudiantes que interrumpieron sus estudios debido a disposiciones de la Institución. Estas cifras pueden ser explicadas por la existencia de troncos comunes en esta unidad regional, que hacen que sólo en ella se dé la categoría de alumnos 'suspendidos'; en este campus la mayor demanda de ingreso hace que sea más difícil inscribirse en el programa elegido, por lo que parte de los alumnos ingresan en carreras como segunda opción, o en los citados troncos comunes como alumnos condicionados - 36.5 por ciento de los integrantes de la generación 2007-2 que buscaron de nuevo el ingreso al ciclo escolar siguiente provenían de éstos últimos-; en cuanto a la mayor participación en esta Unidad de la categoría de bajas voluntarias, es posible dado su comportamiento en este campus -poco más de la mitad se dieron en

un lapso corto posterior al ingreso, sin que se detecten indicadores de trayectoria académica, como promedio, créditos aprobados, entre otros- se deba al hecho de que por la mayor oferta existente, hubiesen elegido la Institución como segunda opción de estudios y logrado ingresar en otro centro de educación superior en el mismo ciclo escolar.

Distribución porcentual de los estudiantes de la cohorte 2007-2 según situación al iniciar el semestre 2008-2 por unidad regional

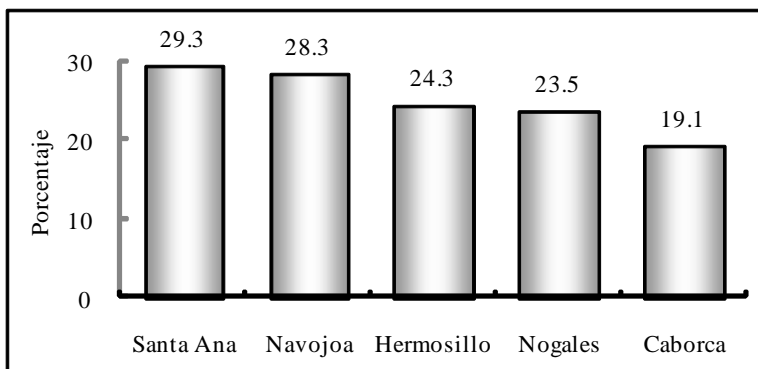
Situación	Total	Unidad Regional		
		Centro	Norte	Sur
Inscritos en la misma carrera	68	68	73.5	67.8
Primer ingreso 2008-2	6.1	7	2.9	2.6
Cambio de carrera	1.1	1	1.9	1.2
Subtotal activos	75	76	78.3	71.7
Bajas voluntarias	4.3	4.8	0.5	4.4
Dejaron de asistir a clases	12.1	10.8	15.4	18
Fueron dados de baja	8.1	8.7	5.8	5.8
Subtotal inactivos	25	24	21.7	28.3
Total cohorte 2007-2	100	100	100	100

En conjunto, los campus que componen la unidad regional norte muestran el mayor porcentaje relativo de alumnos que permanecen inscritos en el mismo programa -aunque sobre una menor población en términos absolutos-, así como comparativamente mayor participación del rubro de cambios de carrera, que sumados contribuyen a alcanzar un porcentaje de alumnos activos de 78.3, por arriba del valor institucional. Por consiguiente presenta relativamente menos alumnos inactivos, con algunas particularidades al interior del estatus. La mínima participación del renglón de bajas voluntarias, así como el hecho de que la mayor parte de los estudiantes que abandonaron sus carreras lo hayan hecho en el transcurso del segundo semestre en los campus Caborca y Santa Ana, permaneciendo más tiempo dentro de la Institución aún cuando finalmente hayan desertado, -contrario a lo que comúnmente ocurre, ya que el abandono en ambos periodos guarda un equilibrio-, indica que las opciones de estudio en esa región es más limitada.

En tanto, la unidad regional sur con sede en Navojoa presenta el porcentaje más bajo de estudiantes que permanecen inscritos en la misma carrera, y baja participación de los elementos de cambio de carrera e inscripción de nuevo ingreso el ciclo escolar siguiente, por lo que el porcentaje de alumnos activos de la generación 2007-2 desciende a 71.7; y en contraparte, elevada incidencia de bajas voluntarias y abandono de estudios en comparación con las otras sedes y el promedio institucional. Guardando las proporciones, el comportamiento del renglón de bajas voluntarias en esta unidad es similar al del campus Hermosillo, donde aproximadamente la mitad ocurre en un primer momento sin registro de trayectoria académica, posiblemente debido al ingreso a otra institución; en cuanto al fenómeno de abandono de estudios, un elevado número -75 de 130- se presentó en el transcurso del primer semestre de la carrera, quizá influenciado por otros factores del entorno.

Ahora, en relación al nuevo ingreso que cada unidad regional registró puede apreciarse en el cuadro anterior que las cifras relativas favorecen a la unidad regional norte, con deserción de 21.7 por ciento en conjunto en sus tres campus -Santa Ana, Caborca y Nogales-, contra porcentajes de 24.3 y 28.3 en las unidades regionales centro y sur. Sin embargo, al dividir las cifras se aprecia que en los campus de la unidad norte la deserción presenta un comportamiento discrepante, ubicándose en los extremos:

Índice de deserción por campus



Posiblemente influya en el aumento de la deserción en el campus Santa Ana la reestructuración de la oferta educativa al interior de la unidad regional norte, ya que en el periodo 2007-2 sólo se abrió una carrera de primer ingreso, con varias alternativas como salidas terminales.

Respecto al estudio anterior, exceptuando este campus que anteriormente se ubicaba en tercera posición, los restantes mantienen el mismo orden en relación al índice de deserción institucional.

I.2 Análisis por área de conocimiento

La participación relativa del primer ingreso de cada área en relación al institucional conserva la misma secuencia que en el estudio anterior (septiembre de 2005). Pueden apreciarse ganancias relativas -sombreadas en el cuadro- en las áreas de ciencias económico-administrativas, ingeniería y tecnología, y principalmente en ciencias biológicas y de la salud, en las cuáles se había venido ampliando la oferta educativa con la apertura de nuevas opciones en ciclos recientes (esto que también sucede en el área de ciencias naturales y exactas con el inicio de la licenciatura en ciencias de la computación, pero no se ve reflejado en una mejoría relativa en el ingreso).

Distribución de la población de primer ingreso en los semestres 2007-2 y 2005-2 según área de conocimiento

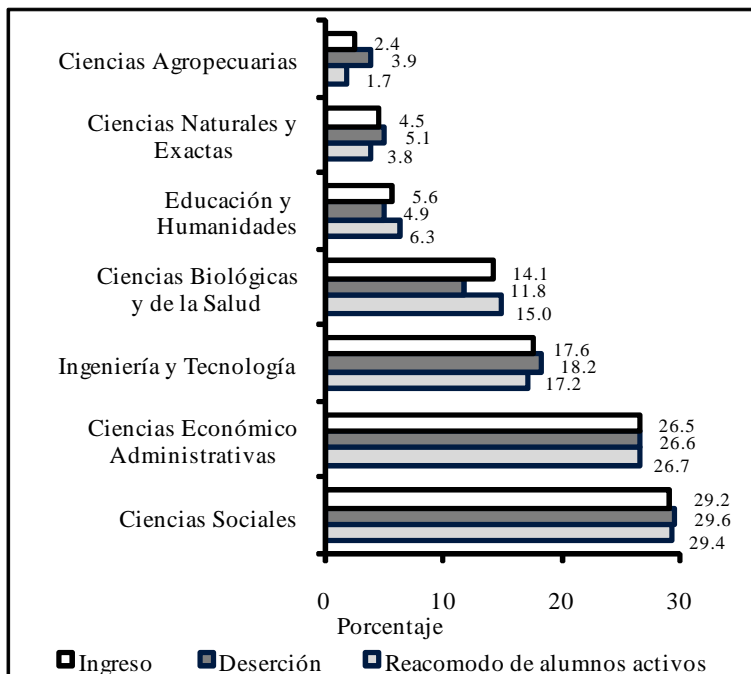
Área de conocimiento	Primer Ingreso			
	2007-2		2005-2	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Ciencias Sociales	1,758	29.2		32.3
Ciencias Económico Administrativas	1,596	26.5		26.2
Ingeniería y Tecnología	1,059	17.6		17.2
Ciencias Biológicas y de la Salud	851	14.1		11.2
Educación y Humanidades	339	5.6		5.8
Ciencias Naturales y Exactas	272	4.5		4.8
Ciencias Agropecuarias	145	2.4		2.5

En contraparte, se da la mayor disminución porcentual en el área de ciencias sociales, que en términos absolutos históricamente

viene registrando el mayor ingreso -notable también si consideramos que la población de reingreso de esta área en el semestre 2007-2 representaba 36 por ciento del total respectivo, contra el porcentaje de 29.4 en que finalmente se ubicó el primer ingreso, lo que a mediano plazo viene influyendo en su menor participación-, y pérdidas relativas menores en las tres áreas de menor captación, lo que lleva a que en conjunto disminuyeran su participación de 13.1 a 12.5 en el ingreso institucional.

Como puede suponerse, en las distintas áreas de conocimiento se mantiene el mismo orden en la contribución de la deserción de los 1,478 alumnos inactivos -esto es, es mayor el aporte en la deserción relativa de las áreas que concentran la mayor población, y viceversa-, pero empiezan a manifestarse desequilibrios.

Participación porcentual del ingreso, deserción y reacomodo de los alumnos activos, según área de conocimiento



Sin embargo, debe tomarse en cuenta que las cifras de deserción por área están calculadas en base al agrupamiento por programas o troncos comunes que se registran en un primer momento, tal como aparecían al inicio de la cohorte. Para obtener una noción más precisa se calculó además la deserción con que cada área contribuye al total institucional considerando la redistribución final de los 4,542 estudiantes -tres cuartas partes de la cohorte- que a un año del ingreso permanecían en la Institución.

Se considera así tanto a los que permanecían activos en el mismo programa, como la ubicación en las áreas de conocimiento de las opciones destino de aquéllos que efectuaron cambios de carrera o bien aparecen entre los nuevos estudiantes del ciclo escolar inmediato posterior, aún cuando también formasen parte de la siguiente generación. El reacondo resultante permite conocer con mayor precisión el sentido de los intercambios y la forma en que finalmente se distribuyeron los alumnos de la cohorte de ingreso 2007 en las distintas áreas de conocimiento, así como una aproximación más real de su contribución en el total institucional.

Como puede apreciarse, el peso relativo de la deserción únicamente no supera al ingreso respectivo en las áreas de ciencias biológicas y de la salud, y educación y humanidades. En el extremo contrario comparativamente con mayor deserción se ubican las áreas de ciencias agropecuarias y ciencias naturales y exactas; en tanto, las tres restantes muestran equilibrados los dos índices.

Ahora bien, al considerar la redistribución de los 1,478 alumnos inactivos que se da mediante el pase de alumnos de troncos comunes a los programas, cambios de carrera y el ingreso a otra opción presentando nuevamente examen de colocación, aunado a los índices de deserción en cada área (barra intermedia en la gráfica anterior), el reacondo resultante sigue favoreciendo a las áreas de menor deserción, y viceversa; no obstante, tiene el efecto de polarizar sus posiciones, afectándose aún más las dos áreas de menor ingreso y mayor deserción.

**Primer ingreso 2007-2,
deserción por área de inicio
y por área redistribuida al semestre 2008-2**

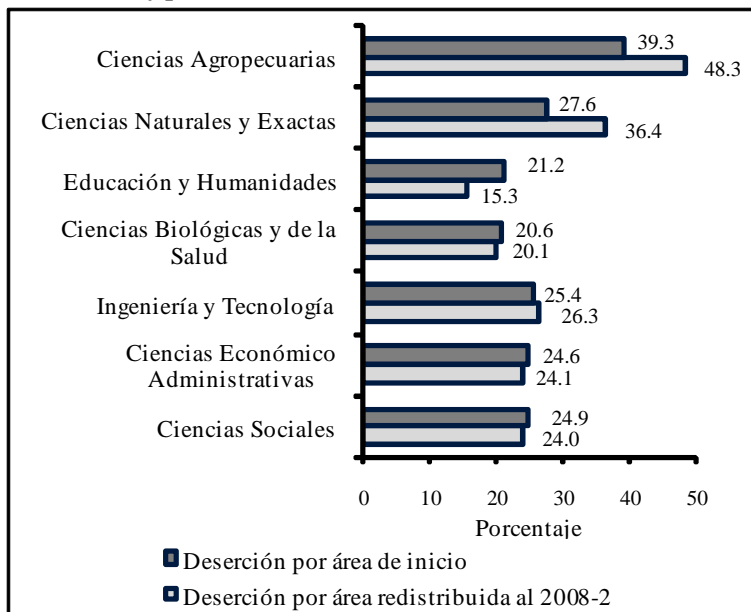
Área de conocimiento	Primer ingreso	Deserción por área de inicio		Deserción por área redistribuida	
		Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Ciencias Sociales	1,758	437	24.9	422	24
Ciencias Económico Administrativas	1,596	393	24.6	385	24.1
Ingeniería y Tecnología	1,059	269	25.4	279	26.3
Ciencias Biológicas y de la Salud	851	175	20.6	171	20.1
Educación y Humanidades	339	72	21.2	52	15.3
Ciencias Naturales y Exactas	272	75	27.6	99	36.4
Ciencias Agropecuarias	145	57	39.3	70	48.3
Totales	6,020	1,478	24.6	1,478	24.6

Puede apreciarse un descenso en los índices de las áreas que debido al efecto del reacomodo de los cambios de carrera y nueva colocación mediante examen de ingreso mejoran su captación de estudiantes, y por consiguiente su retención (sobre todo en educación y humanidades, debido principalmente al comportamiento de los índices de la licenciatura en arquitectura); en detrimento de aquellos -sombreados en el cuadro- correspondientes a las áreas de ingeniería y tecnología, ciencias naturales y exactas, así como de ciencias agropecuarias, que los alumnos abandonan para dirigirse a programas ubicados en otras distintas.

Se aprecian desequilibrios existentes entre ingreso y deserción, así como las áreas a las que en mayor medida se dirigen los estudiantes.

La siguiente gráfica permite visualizar el comportamiento de ambos índices de deserción, el primero considerando la ubicación original (en gris oscuro) y el segundo el área donde se encontraban los alumnos a un año del ingreso de la cohorte 2007-2.

**Comparativo del índice de deserción por área de inicio
y por área redistribuida al semestre 2008-2**



Se observa así más fácilmente el considerable aumento de los índices de las áreas de ciencias naturales y exactas y ciencias agropecuarias, ya originalmente colocados por encima de la media institucional de 24.6 por ciento. Tomando en cuenta que son también las de menor ingreso en términos absolutos se explica la disminución de su participación porcentual mostrado en la gráfica comparativa entre ingreso, deserción y redistribución relativos de los alumnos activos en relación a los totales institucionales.

En términos absolutos, poco más de la mitad de los estudiantes que efectuaron cambio de carrera o presentaron de nuevo el examen se dirigieron a los programas de derecho, administración, contaduría pública y mercadotecnia, distribuyéndose el resto en 23 carreras distintas. Con los cambios mencionados, las opciones de medicina, biología y mecatrónica alcanzan poblaciones de alumnos superiores a las que tenían al inicio de la cohorte.

En el otro extremo pierden mayor cantidad de alumnos las carreras de ingeniero agrónomo, sociología y ciencias de la computación; además de éstas en términos relativos se ven afectadas las opciones de física y tecnología electrónica, con menos del 65 por ciento de retención de alumnos en relación al primer ingreso 2007.

Para ilustrar mejor la dinámica que se presentó al interior de las áreas se han desagregado en las opciones que incluyen, mostrando el porcentaje de retención en relación al ingreso después de un año; primeramente en relación a los que permanecían inscritos en la misma carrera y después del reacomodo de los 423 estudiantes que accedieron a algún programa desde los troncos comunes, los 65 que cambiaron de carrera y los 365 que ingresaron nuevamente mediante presentación del examen de colocación, que en conjunto representan 14.2 por ciento de la cohorte. A partir del comportamiento del ingreso y los porcentajes de retención se han señalado los siguientes criterios de clasificación:

Criterios	Ingreso	Porcentaje de permanencia en el mismo programa	Porcentaje de permanencia al redistribuir
Alto (mayor o igual a ...)	190	72%	85%
Regular (mayor que... y menor que...)	78 - 190	60% - 72%	73% - 85%
Bajo (menor o igual a...)	78	60%	73%

Para obtener los porcentajes de retención en el mismo programa en los troncos comunes se tomó en cuenta el número de estudiantes que pasaron a alguna carrera después de cursarlos. Nótese cómo suben los porcentajes de permanencia en las diversas carreras al redistribuir sus alumnos, dado que los troncos comunes presentan en general alta deserción -en conjunto de 46.0 por ciento-, además de aportar el 36.5 por ciento de los alumnos que solicitan su ingreso nuevamente en el campus Hermosillo. Los estudiantes que aparecen en ellos después del reacomodo corresponden a los que quedaron así ubicados, o bien a opciones de reciente creación en el semestre 2008-2.

Primer ingreso, retención en el programa inicio y retención redistribuida al semestre 2008-2, según área de conocimiento

Área / Programa	Primer Ingreso 2007	Retención en el mismo programa		Retención redistribuida	
		Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Tronco Común de Ciencias de la Comunicación	28	21	75	4	
Tronco Común de Ciencias Sociales	130	88	67.7	7	
Tronco Común de Psicología	61	34	55.7	10	
Tronco Común de Administración Pública	-	-	-	1	
Licenciado en Ciencias de la Comunicación	210	155	73.8	192	91.4
Licenciado en Derecho	776	588	75.8	704	90.7
Licenciado en Trabajo Social	120	93	77.5	103	85.8
Licenciado en Psicología	245	153	62.4	200	81.6
Licenciado en Historia	26	16	61.5	19	73.1
Licenciado en Administración Pública	122	79	64.8	83	68
Licenciado en Sociología	40	12	30	13	32.5
Ciencias Sociales	1,758	1,239	70.5	1,336	76
Geólogo	70	51	72.9	53	75.7
Licenciado en Matemáticas	40	22	55	27	67.5
Ingeniero en Tecnología Electrónica	63	37	58.7	40	63.5
Licenciado en Ciencias de la Computación	76	37	48.7	41	53.9
Licenciado en Física	23	11	47.8	12	52.2
Ciencias Exactas y Naturales	272	158	58.1	173	63.6
Tronco Común de Ingeniería	138	74	53.6	11	
Ingeniero en Mecatrónica	80	57	71.3	90	112.5
Ingeniero Civil	217	166	76.5	202	93.1
Ingeniero Químico	68	56	82.4	62	91.2
Ingeniero Minero	39	24	61.5	33	84.6
Ingeniero en Sistemas de Información	110	67	60.9	87	79.1

Continúa...

Área / Programa	Primer Ingreso 2007	Retención en el mismo programa		Retención redistribuida	
		Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Ingeniero Industrial y de Sistemas	407	261	64.1	295	72.5
Ciencias e Ingeniería	1,059	705	66.6	780	73.7
Licenciado en Arquitectura	120	102	85	113	94.2
Licenciado en Enseñanza del Inglés	78	60	76.9	66	84.6
Licenciado en Artes	69	48	69.6	55	79.7
Licenciado en Literaturas Hispánicas	39	26	66.7	31	79.5
Licenciado en Lingüística	33	17	51.5	22	66.7
Educación y Humanidades	339	253	74.6	287	84.7
Tronco Común de Ciencias Económicas y Administrativas	276	155	56.2	23	
Licenciado en Contaduría Pública	190	149	78.4	208	109.5
Licenciado en Mercadotecnia	201	149	74.1	204	101.5
Licenciado en Administración	349	239	68.5	332	95.1
Licenciado en Finanzas	80	63	78.8	70	87.5
Licenciado en Comunicación Organizacional	46	33	71.7	38	82.6
Licenciado en Negocios y Comercio Internacionales	138	106	76.8	108	78.3
Licenciado en Informática Administrativa	163	106	65	120	73.6
Licenciado en Economía	78	54	69.2	56	71.8
Licenciado en Sistemas Administrativos	75	48	64	52	69.3
Ciencias Económico Administrativas	1,596	1,102	69	1,211	75.9
Tronco Común de Biológicas	150	51	34	13	
Tronco Común de Enfermería	-	-	-	2	
Licenciado en Nutrición	-	-	-	10	
Licenciado en Medicina	81	78	96.3	107	132.1

Continúa...

Área / Programa	Primer Ingreso 2007	Retención en el mismo programa		Retención redistribuida	
		Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Licenciado en Biología	40	33	82.5	48	120
Licenciado en Enfermería	160	126	78.8	148	92.5
Químico Biólogo Clínico	254	185	72.8	227	89.4
Licenciado en Educación Física y Deportes	88	67	76.1	72	81.8
Químico Biólogo en Alimentos	78	43	55.1	53	67.9
Ciencias Biológicas y de la Salud	851	583	68.5	680	79.9
Ingeniero Agrónomo	145	71	49	75	51.7
Ciencias Agropecuarias	145	71	49	75	51.7
T o t a l e s	6,020	4,111	68.3	4,542	75.4

Conclusión

Puede observarse que la totalidad de los programas aumentan el porcentaje de retención después de la redistribución de alumnos de los troncos comunes, cambios de carrera y nuevo ingreso, aunque en muy diverso grado. Aparecen mayormente beneficiadas las áreas de ciencias sociales y de ciencias económico administrativas con buena parte de sus opciones con ingreso y retención altas o medias; otras áreas como ciencias e ingeniería, biológicas y de la salud y educación y humanidades si bien cuentan con programas de ingreso moderado o bajo, alcanzan retención elevada aún antes del reacomodo de estudiantes, colocándose en posición intermedia; y en el conjunto se detecta fácilmente la razón de la disminución del peso relativo de las áreas de ciencias exactas y naturales y ciencias agropecuarias, con opciones de ingreso y retención bajos. Salen un poco de este esquema el programa de geología, que se cuenta entre las de ingreso bajo y retención final por encima del 75 por ciento; y el de ingeniero agrónomo, ubicado entre los de ingreso medio (en gran parte debido a estudiantes que se inscriben en él como segunda opción de estudios).

II. Deserción y perfil de ingreso

Para obtener un perfil de los estudiantes que componen la cohorte de ingreso 2007, y analizar las variables en que los grupos de estudiantes que permanecen activos y los que desertan pudieran diferir, se utilizaron como base las respuestas al cuestionario que la Dirección de Servicios Estudiantiles aplica a los aspirantes a ingresar a la Universidad. Si bien está encaminado a detectar, dentro del ámbito de competencia de dicha dependencia, espacios de influencia o desarrollo en que la Institución puede implementar nuevos programas o efectuar cambios en los actuales para responder a las necesidades de los alumnos, recoge también información general sobre aspectos académicos y socioeconómicos que permiten formar un esquema de las características del estudiantado, que son los que esencialmente aquí se describen dada su mayor influencia sobre el fenómeno de la deserción.

II.1 Caracterización general de la cohorte

Como podrá apreciarse al describir las características más relevantes de la cohorte de ingreso 2007 éstas resultan muy similares a lo señalado en el estudio de deserción 2005, por lo que solo se hará notar la comparación entre las dos generaciones cuando muestren discrepancia en algún rasgo específico.

La población de primer ingreso del ciclo 2007 se integró por 6,020 estudiantes en total, según su género 3,061 varones y 2,959 mujeres. El 50.5 por ciento de la cohorte había terminado su bachillerato el ciclo inmediato anterior, y consecuentemente 48.4 por ciento de ella contaba con la edad promedio de egreso de ese nivel -18 años-, indicador que sube a 84.3 al considerar el rango de 17 a 20 años; así, la edad promedio de la generación se ubica en 19.4 años, con variación al interior en relación al sexo de los estudiantes, con medias de 19.6 y 19.2 respectivamente para hombres y mujeres.

En cuanto al estado civil, 95.4 por ciento (5,741 estudiantes) estaba soltero y en porcentajes de 3.2, 0.5 y 0.9 casados, divorciados o vivían en unión libre, respectivamente.

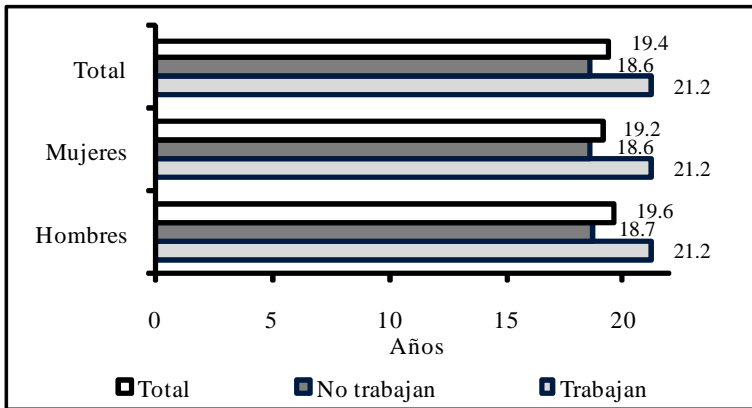
En su mayoría - alrededor de 85 por ciento- habían cursado los niveles previos en escuelas públicas, aunque al igual que lo observado en el estudio anterior, hay una caída en ese porcentaje en el bachillerato respecto a los niveles antecedentes, para ubicarse en 79.4; por otra parte, casi un tercio de la población de ingreso afirma tener además alguna preparación de tipo técnico.

El 30.3 por ciento de la cohorte (1,828 estudiantes) señala contar con un empleo al momento de su ingreso, aduciendo como razón principal para trabajar el sostener sus estudios o contar con dinero para gastos personales. El 42.2 por ciento del total de los estudiantes que labora cuenta con nombramientos permanentes, de base o de planta; un 35.5 más lo hace en empleos eventuales, por tiempo indefinido o sin contrato; y el resto participa en negocios propios o familiares, o trabajos de otro tipo (fines de semana, de temporada, entre otros). En cada caso, más de la mitad de los estudiantes que cuentan con un empleo afirman trabajar de 21 a 40 horas a la semana (61.3%), en jornadas de 7 a 8 horas diarias (50.3%), tener una antigüedad menor de un año (55.3%) y desempeñarse en labores sin relación alguna con la carrera que eligieron (67.3%).

En relación con el estudio realizado en 2005, el porcentaje de estudiantes que trabajan aumentó de 27.5 a 30.3 -1,828 alumnos- de la cohorte; por género manifestaron tener un empleo 35.6 por ciento de los hombres contra 24.8 por ciento de las mujeres. Se apreciaron diferencias entre los estudiantes que trabajan y los que no lo hacían al momento del ingreso en lo referente al sexo, edad media y promedio de calificaciones de bachillerato.

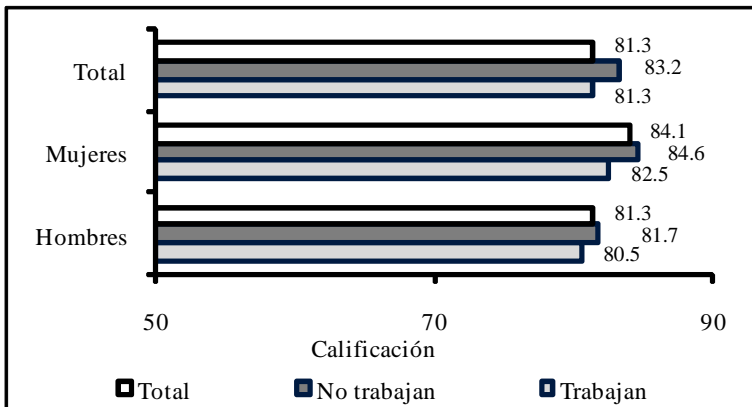
Aún cuando en general la edad promedio de los varones es mayor, se observa la principal diferenciación en relación al estatus laboral que mantenían al momento del ingreso.

Edad promedio de los estudiantes por género y condición laboral



Por otra parte, al tomar en cuenta la media de las calificaciones de bachillerato, se presenta la siguiente distribución:

Promedio de calificaciones del bachillerato por género y condición laboral de los estudiantes (en escala de 0 a 100)

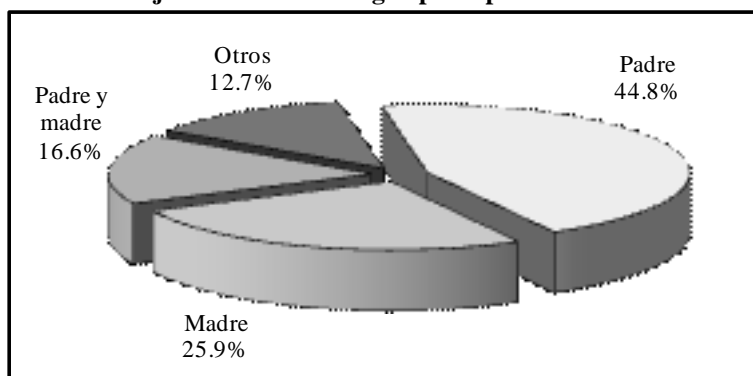


Se visualizan desigualdades tanto en relación al género como a la condición laboral. En general la media de calificaciones es más

elevada entre las mujeres que no trabajan, seguido de la de aquéllas que lo hacen, y con el mismo comportamiento se presentan después los indicadores de los varones.

En forma muy similar a lo obtenido en la encuesta 2005, en gran medida afirman depender económicamente de uno o ambos padres; el porcentaje de los que señalan sostenerse a sí mismos asciende a 7.7 por ciento de la cohorte (en la gráfica contenido en la categoría 'otros').

Porcentajes de estudiantes según principal sostén económico



Si bien al comparar no se aprecian discrepancias significativas en estos componentes entre las poblaciones de ingreso en los dos estudios, si se advierte tendencia a la disminución en el porcentaje de estudiantes que dependen únicamente del padre, que se compensa con aumentos relativos en los que señalan tanto a la madre como a ambos progenitores como su principal apoyo económico. Como se verá más adelante, al relacionar estos aspectos se presentan variaciones importantes entre los alumnos que permanecen activos y los que un año después no se encuentran en la Institución.

En concordancia con el punto anterior, 66.3 por ciento de la cohorte afirma que viviría con sus padres mientras realiza sus estudios; el porcentaje restante se divide de la forma siguiente: 11.7 con familiares, 7.8 con amigos en un departamento, 5.0 con su propia

familia y 9.2 en casa de asistencia, solos o aún no lo tenían definido. Con respecto al levantamiento 2005 de la encuesta se observa un aumento sustancial en el porcentaje de los que afirman vivirían con sus padres -4.3 puntos- (no se diferencia aquí si se trata de uno o ambos), que se ve compensado principalmente con la disminución de los que señalan vivirían con familiares, en casa de asistencia o haber formado una familia propia.

El grado de escolaridad de los progenitores ha demostrado tener influencia sobre la permanencia de los estudiantes en la universidad, resultando más significativa la del padre. Nótese además como en cada cohorte los porcentajes de escolaridad de las madres superan a los de los padres en los niveles intermedios, mientras que los de éstos últimos son más altos en licenciatura y posgrado.

Porcentaje de estudiantes según escolaridad máxima de los padres

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	2005	2007	2005	2007
Sin estudios	3.6	3.6	2	2
Primaria	20.5	17.3	22.1	17.2
Secundaria	20.5	20.2	27.9	27.5
Preparatoria	16.2	18	20.5	21.3
Estudios no universitarios y normal	8.9	8.9	11	12.5
Licenciatura	24.9	26.3	14.2	16.9
Posgrado	5.4	5.7	2.3	2.6

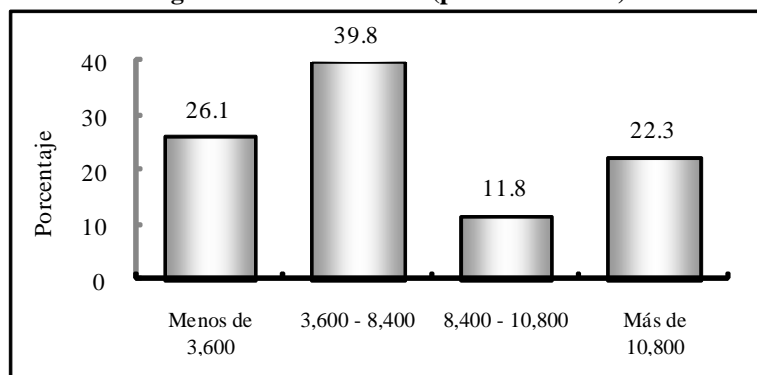
En general se presentan diferencias entre las dos generaciones consideradas, mostrando tendencia al aumento en las frecuencias relativas en los niveles superiores (preparatoria, licenciatura y posgrado) comparando los porcentajes para ambos progenitores por separado, con la consiguiente disminución en lo referente a primaria y sin escolaridad.

La composición relativa de la ocupación de los padres de los estudiantes se presenta similar a la anterior. Los mayores porcentajes en el caso del padre se distribuyen de la siguiente manera: 41.2 es empleado en los sectores público o privado, 22.9 trabaja por

su cuenta, 9 es empresario, agricultor o ganadero y 6.4 se desempeña como obrero; en el caso de las madres se presentan los mayores índices entre las que son amas de casa, seguido de las que se emplean en los sectores público y privado y las que trabajan por su cuenta, con 48.2, 27.2 y 8.1 por ciento, respectivamente.

El ingreso familiar mensual que reportan los estudiantes muestra una mejoría sustancial respecto al correspondiente a 2005, disminuyendo el primer estrato y con mejorías relativas mayores según se avanza a través de ellos; sin embargo, habrá que tomarla con reservas debido al desconocimiento que sobre él puedan tener los jóvenes y sus expectativas sobre proporcionarlo al inscribirse en la Universidad, aunado a que se utilizaron los mismos límites de clase que en 2005.

Porcentaje de estudiantes según ingreso familiar mensual (pesos corrientes)



No obstante, esa mejoría se contrarresta un poco al aumentar relativamente el número de miembros de la familia que con él se sostienen. Pasan de 56.6 a 62.9 por ciento los estudiantes cuyas familias tienen de cuatro a seis miembros y disminuye de 37.3 a 31.6 el porcentaje con tres o menos integrantes; en tanto, la pequeña porción restante reporta ser integrante de núcleos familiares de más de siete personas, en ambas distribuciones; en su mayoría apuntan habitar en casas de tamaño medio, compuestas de cuatro a seis

habitaciones; y en general tres cuartos de la cohorte valora los recursos disponibles para estudiar como adecuados o excelentes.

En cuanto a la condición de estudiante foráneo 1,452 alumnos de nuevo ingreso señalaron serlo (aproximadamente una cuarta parte de la cohorte), afirmando la mitad de ellos contar para su sostenimiento en la ciudad en que realizarían sus estudios con dos mil pesos mensuales o menos. En otro orden, sólo 2.6 por ciento de la generación de ingreso pertenece a algún grupo étnico, en su mayoría al pueblo mayo.

Casi en su totalidad las familias de los alumnos cuentan con los servicios públicos básicos y en su mayoría con las comodidades y materiales necesarios; los porcentajes bajan en aspectos como el acceso a televisión por cable, aire acondicionado, horno de microondas y la disponibilidad de un auto familiar, comprensible si se toma en cuenta que la Institución atiende principalmente a estudiantes pertenecientes a la clase económica de ingreso medio.

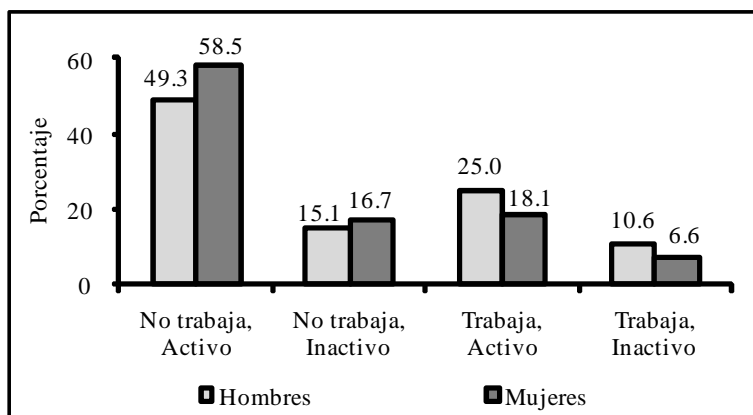
II.2 Comparativo de deserción

Para el comparativo entre alumnos activos (recuérdese que se cuentan aquí los que efectuaron cambios de carrera y los incluidos en la generación de nuevo ingreso siguiente, 2008-2) e inactivos se utilizó la prueba χ^2 (distribución chi-cuadrada) para dos muestras independientes, con un nivel de confianza de 0.95, suponiendo la hipótesis de diferencias nulas en cada caso que las variables al interior de ambos grupos se comportan de forma similar. Debe tomarse en cuenta que en cada elemento las relaciones que se describen señalan únicamente una mayor probabilidad de que un determinado aspecto afecte más a un grupo que al otro -mostrando distribuciones distintas, pero sin señalar la dirección de las discrepancias-, en un fenómeno como la deserción que puede deberse a múltiples causas interrelacionadas.

Las variables más significativas y consistentes detectadas en ambos estudios (2005 y 2007) se refieren fundamentalmente a características socioeconómicas y académicas. Dado que el hecho

de que el estudiante trabaje o no al momento del ingreso -a juzgar por su influencia sobre otros indicadores relevantes- parece ser uno de los ejes que más influyen sobre el abandono de estudios, se ha considerado también la separación de los alumnos activos e inactivos de acuerdo a su situación laboral para la presente descripción. Se introdujo además su distribución por sexo, en un segundo plano. La distribución porcentual por estatus y situación laboral de los 6,020 integrantes de la cohorte -2,959 mujeres y 3,061 varones que representan el cien por ciento en cada caso- presenta la distribución siguiente:

Porcentaje de estudiantes por género según estatus y situación laboral



II.2.1 Variables relevantes en la comparación entre alumnos activos e inactivos

Estudiantes inactivos según situación laboral y género

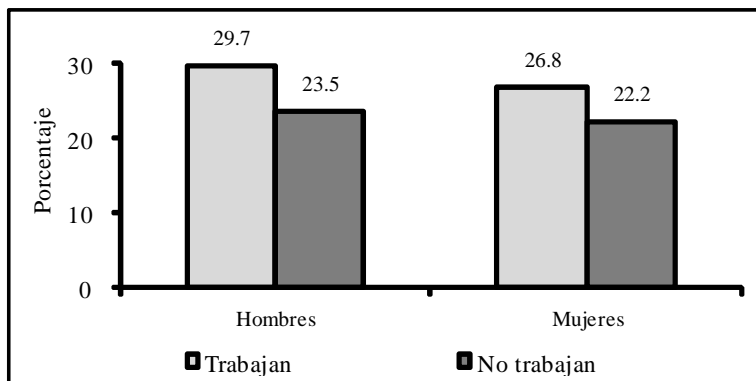
Dado que al analizar algunas de las variables significativas se encontró un comportamiento diferencial al cruzarlas con el género de los estudiantes y su situación laboral, además de describir el com-

portamiento general y las diferencias encontradas entre activos e inactivos, se introducen ambos indicadores como ejes de comparación a otro nivel de análisis.

A un año del ingreso se encontraban inactivos 1,478 estudiantes que representan 24.6 por ciento de la cohorte. Por género los porcentajes no varían mucho, representando 23.3 por ciento para las mujeres contra 25.7 por ciento de los varones. Sin embargo, al cruzar éste con la situación laboral se pone de manifiesto su mayor peso sobre la deserción.

Como se citó antes, manifestó tener un empleo al momento de ingresar a la Universidad 30.3 por ciento de los 6,020 estudiantes; de acuerdo a su género porcentajes de 35.6 en los varones y 24.8 en las mujeres, 1,090 y 732 respectivamente. La gráfica siguiente muestra los porcentajes de deserción alcanzados al considerar tanto la situación laboral como el sexo de los estudiantes inactivos (en cada caso el complemento entre el cien por ciento y los índices que se muestran corresponden a los alumnos activos).

Porcentaje de estudiantes inactivos según situación laboral y género

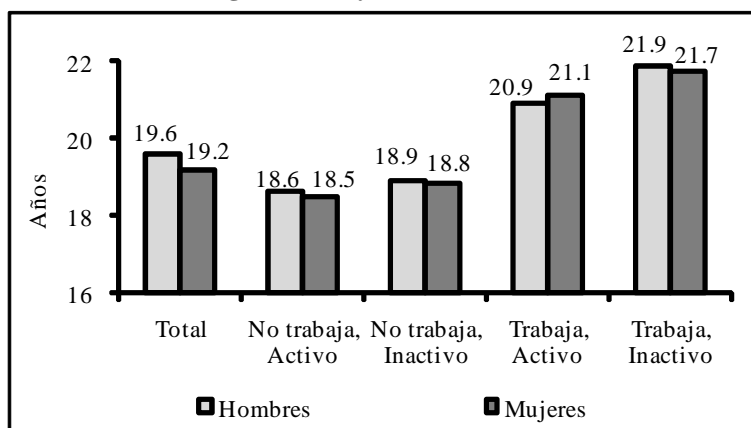


Si bien en términos absolutos son mucho más los estudiantes inactivos que no laboraban al momento de su ingreso

so, se pone de manifiesto una mayor probabilidad de que deserten aquéllos que sí lo hacen, condición que afecta en mayor medida a los varones.

Se ha verificado hasta aquí la mayor edad promedio de los estudiantes varones en la cohorte, pero sobre todo muy influenciado en ambos géneros por la condición de desempeñarse en un empleo. Se verá aquí cómo se relacionan con la condición de los alumnos como inscritos o inactivos a un año de su ingreso.

Edad promedio de los estudiantes por género según estatus y situación laboral

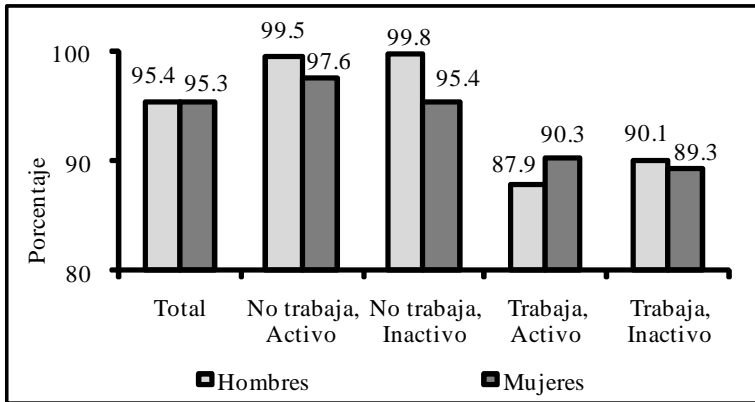


Se aprecia aquí la diferencia existente en la edad promedio de los estudiantes, notablemente mayor entre aquellos que trabajan, y se acentúa sobre todo en los que abandonaron los estudios.

Estado civil

Muy relacionado con el punto anterior, se encontró relevante la distinción entre estudiantes activos e inactivos en lo referente a su estado civil, aun considerando que casi en su totalidad son solteros. Al cruzarlo con las variables de género y situación laboral resulta la distribución siguiente en cuando al porcentaje de solteros:

Porcentaje de estudiantes solteros por género según estatus y situación laboral



Obsérvese que en las columnas de los dos últimos grupos, correspondientes a los estudiantes que trabajan se encuentra mayor proporción de alumnos casados, en unión libre o divorciados que entre los estudiantes que no trabajan, y como se vio antes presentan también mayor edad promedio.

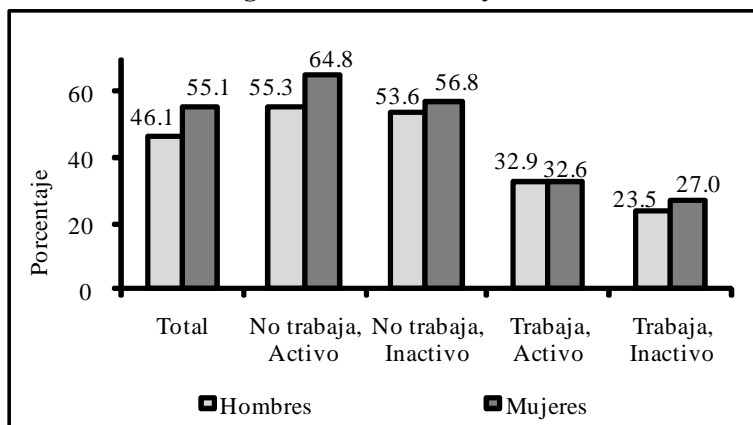
II.2.2 Trayectoria académica

Año de egreso de la preparatoria

El porcentaje de la cohorte que terminó sus estudios de nivel medio superior en el ciclo lectivo inmediato anterior a su ingreso a la universidad es en general de 50.5, que varía de 52.4 a 44.5 por ciento al dividirla en estudiantes activos e inactivos respectivamente, mostrando la tendencia a abandonar los estudios al aumentar el lapso transcurrido desde el egreso de bachillerato. Al introducir las variables situación laboral y sexo se presenta una distribución más ilustrativa, que pone de manifiesto en general mayores porcentajes de estudiantes del sexo femenino que pueden continuar su educación sin interrumpir los estudios. No obstante la mayor influencia se

presenta por el hecho de que tengan un empleo, condición que para ambos géneros produce una notable caída en los porcentajes.

Porcentaje de estudiantes que egresaron de preparatoria el ciclo inmediato anterior, según situación laboral y sexo



Nótese la distancia presente entre los extremos de los valores relativos que representan la continuidad entre el bachillerato y la universidad, que corresponden a estudiantes del sexo femenino que no trabajan y permanecen activas, con 64.8, y los varones que abandonaron los estudios y tienen un empleo, con sólo 23.5.

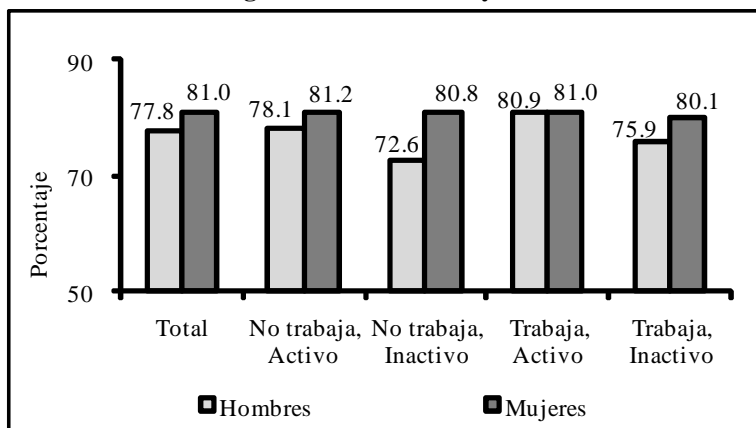
Tipo de sostenimiento de las escuelas en que los estudiantes cursaron niveles de estudio previos

Al igual que lo observado en el estudio 2005, no se encontraron diferencias relevantes entre los estudiantes activos e inactivos en relación al tipo de escuelas en que cursaron los niveles previos al bachillerato (se mantiene entre 85 y 86% para escuelas de sostenimiento público). Al llegar al nivel medio superior el porcentaje general proveniente de ese tipo de planteles -si bien sigue

representando a la mayoría-, disminuye hasta 79.4 del primer ingreso total. Ese índice señala una mayor probabilidad de que abandonen los estudios en mayor proporción estudiantes provenientes de preparatorias particulares, y mantiene su consistencia al presentar discrepancias significativas entre los integrantes de la cohorte que se mantenían en la universidad y los que no lo hicieron -aunque en menor grado que en el estudio anterior-, registrando aumento respecto a 2005 (era de 76.7%).

Los porcentajes de alumnos provenientes de preparatorias públicas para activos e inactivos fueron de 80.1 y 77.1 respectivamente. Enseguida se presentan los índices al subdividirlos a los alumnos por género y situación laboral:

Porcentaje de estudiantes provenientes de escuelas de nivel medio superior de sostenimiento público, según situación laboral y sexo



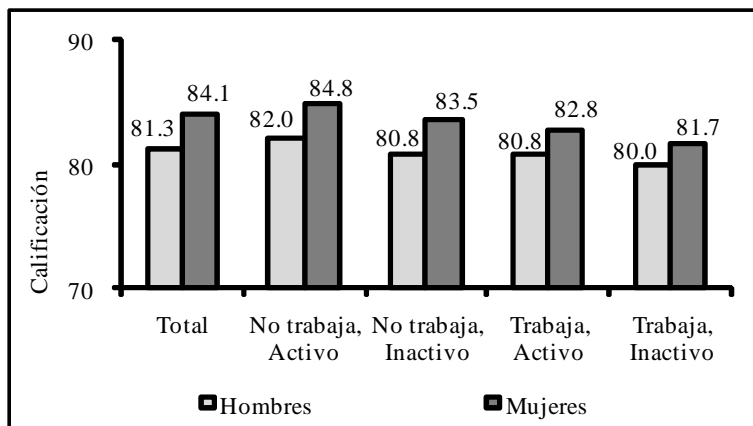
Puede apreciarse en la gráfica la relativa solidez de los porcentajes referentes a estudiantes del sexo femenino, independientemente de su estatus activo o inactivo y de su inserción en el medio laboral. En tanto, la mayor probabilidad de abandono de los estudiantes provenientes de escuelas privadas está sustentada por alumnos varones, y contrario a lo que

podría suponerse, con mayor participación al interior de aquéllos que no contaban con un empleo al momento de su ingreso.

Promedio de calificaciones de preparatoria

Como se mencionó antes, al describir las características de la generación, la media de los promedios de bachillerato de los integrantes de la cohorte es de 81.3, mostrando diferencias por género y por situación laboral. Al incluir la variable estatus se obtiene la siguiente gráfica:

**Promedio de calificaciones de bachillerato
por género según estatus y situación laboral**



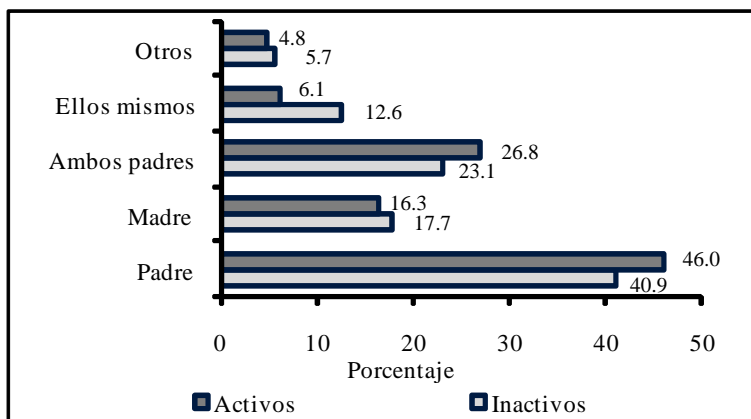
Aún cuando se aprecian menores promedios de calificaciones de bachillerato entre los estudiantes que finalmente abandonaron sus estudios comparados con los que permanecieron inscritos, la condición de encontrarse inmersos en el mercado laboral ejerce mayor influencia a juzgar por los valores alcanzados. Es notoria también la distancia existente entre los promedios de ambos géneros, en cada grupo.

II.2.3 Situación económica y familiar

Principal sostén económico

Al igual que en el estudio de 2005, la mayor participación en el sostenimiento económico de los estudiantes corresponde al padre, seguido de ambos progenitores, la madre únicamente, o ellos mismos. Este orden resulta válido tanto para alumnos activos como inactivos, pero como puede apreciarse las diferencias porcentuales resultan significativas entre ellos, evidenciando distinta composición al interior.

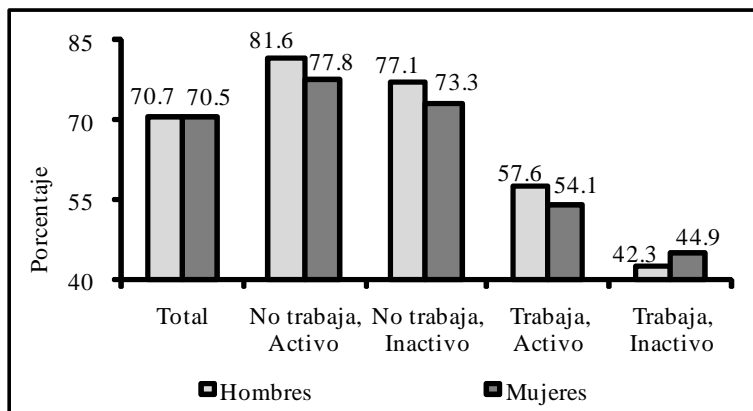
Porcentaje de estudiantes según principal sostén económico por estatus



En un patrón similar al de 2005, los estudiantes que permanecen activos reportan mayores frecuencias al contar con el padre como principal apoyo económico, o bien con el de ambos progenitores. En tanto, los estudiantes que abandonaron los estudios presentan mayor incidencia en las categorías que señalan que son apoyados por su madre únicamente, que dependen de ellos mismos para su sostenimiento y, en menor medida, de su cónyuge o pareja (comprendido en la categoría 'otros').

Para aclarar esta apreciación se unieron las categorías que incluyen apoyo del padre, madre y de ambos para desagregar los datos, resultando la gráfica siguiente:

Porcentaje de estudiantes que dependen económicamente del padre, madre o de ambos por género según estatus y situación laboral



Se observan menores porcentajes entre los estudiantes que trabajan, sobre todo entre los que abandonaron los estudios, mientras que en el extremo contrario con los índices más elevados se encuentran los alumnos activos que no tenían un empleo al momento de ingresar.

Con relación a 2005 se aprecia disminución en los porcentajes de alumnos que tienen al padre como principal sostén económico tanto en activos como inactivos, pero en el caso de los primeros éste se ve compensado por ganancias relativas en cuanto al apoyo brindado por ambos padres; en tanto, para los alumnos inactivos se contrarresta con mayores índices en la participación de la madre principalmente, y de otros familiares.

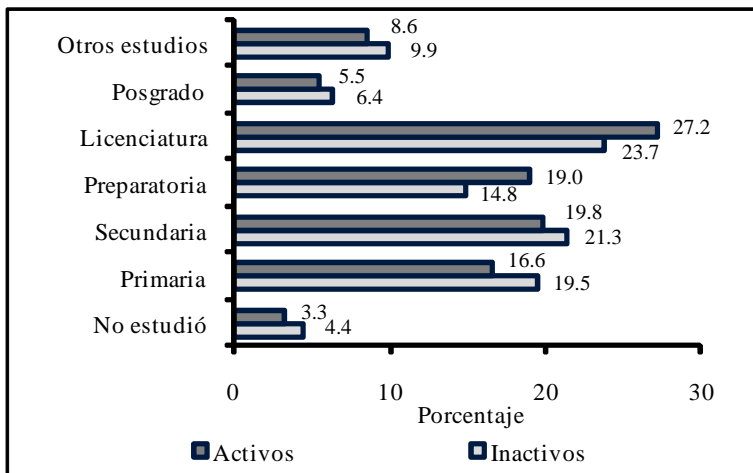
En relación directa con este punto se ubica la pregunta referente a con qué personas vivirá el estudiante mientras desarrolla sus estudios, punto que también ofrece distinción entre alumnos con estatus activo e inactivo: se encontró un porcentaje

significativamente mayor de estudiantes que señalan vivirán con sus padres entre los que permanecieron estudiando, que se ve compensado entre los que desertaron con mayores proporciones que afirman convivirán con su propia familia, con amigos en un departamento, solos, o con otros familiares.

Escolaridad del padre

La escolaridad del padre es uno de los factores que alcanza mayor significancia y consistencia en la determinación de diferencias entre alumnos activos y los que desertan. Con referencia a la registrada en 2005, si bien las distribuciones resultan muy similares, se aprecian ligeros aumentos en los niveles de preparatoria y superiores, con disminuciones en los correspondientes a primaria, secundaria y sin escolaridad.

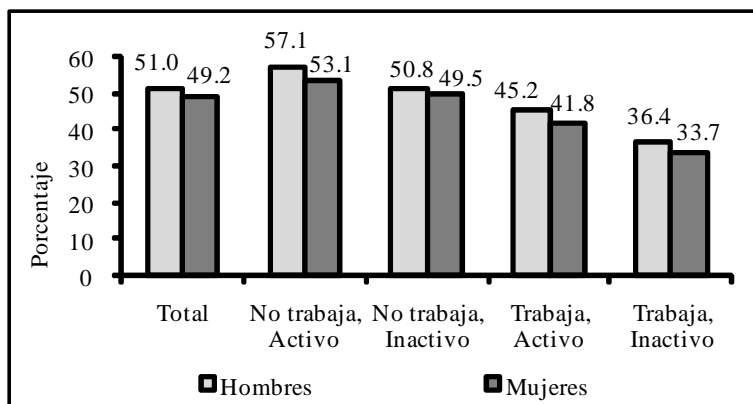
Porcentaje de estudiantes por estatus según escolaridad máxima del padre



Los índices sugieren mayor probabilidad de que deserten estudiantes cuyos padres cuentan con un nivel de escolaridad de pri-

maria o secundaria, así como que permanezcan inscritos los hijos de aquéllos que realizaron estudios de nivel medio superior y superior (no se incluyeron estudios normalistas, al estimar que en la mayoría de los casos los padres la cursaron cuando aún no se incluía en el nivel superior). Se presentan enseguida los porcentajes correspondientes a esos últimos niveles entre los integrantes de la generación, desagregándolos según su género y situación laboral, en relación al total que conforma cada clase.

Porcentaje de estudiantes cuyos padres cursaron estudios de nivel medio superior y superior por género según status y situación laboral



Pueden observarse mayores porcentajes de padres con escolaridad de preparatoria o superior entre los estudiantes activos que no contaban con un empleo al iniciar sus estudios, y se sitúan en el nivel más bajo entre los alumnos que abandonaron la Universidad y trabajan; porcentajes que se mueven desde aproximadamente la mitad hasta un tercio de los alumnos considerados, con descenso además entre los que desartaron en relación a los inscritos independientemente de la situación laboral. Se aprecia también ligero aumento en la escolaridad de padres de estudiantes varones con respecto a las mujeres en cada una de las clases.

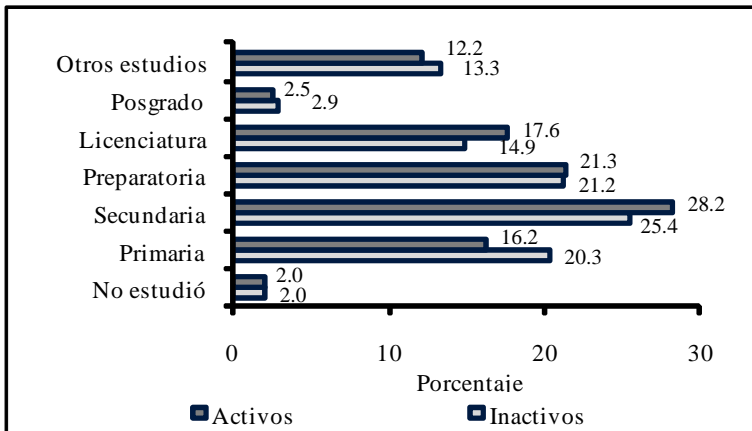
Escolaridad de la madre

El grado de escolaridad de la madre es otro factor que muestra su consistencia en relación al estudio de deserción anterior en el que llegó a un grado de diferenciación entre activos e inactivos muy cercano al punto crítico, y que en esta ocasión sí aparece como significativo, aunque en menor medida que el correspondiente al padre.

En un modelo similar a lo que sucede con la escolaridad de los padres respecto a 2005, se presentan menores porcentajes en los renglones relativos a primaria y 'sin estudios', si bien siguen concentrándose índices mayores en niveles más cercanos al límite inferior de la escala, contrario a lo que sucede en la distribución del nivel de estudios de los padres en donde se encuentran comparativamente frecuencias más altas en bachillerato y licenciatura. Para ambos estudios el promedio de escolaridad asume el siguiente patrón: padre de alumnos activos, padre de alumnos inactivos, madre de alumnos activos, madre de alumnos inactivos, en orden descendente.

La escolaridad de las madres de los estudiantes por nivel de estudios según su estatus activo o inactivo presenta la siguiente distribución:

Porcentaje de estudiantes cuyos padres cursaron estudios de nivel medio superior y superior por género según status y situación laboral



Puede observarse la diferencia entre la escolaridad de los padres y las madres de los alumnos descrita antes, pues aquí los mayores porcentajes empiezan a observarse desde el nivel medio básico; aunque de manera menos evidente, la comparación entre activos e inactivos muestra las mayores distancias en los niveles de primaria y licenciatura. La distribución de escolaridad de las madres de los estudiantes en el nivel medio superior y superior según su estatus, sexo y condición laboral muestra una distribución similar a la de los padres, pero en general sobre menores porcentajes dada la mayor frecuencia de madres con estudios de secundaria, y además con menos distancia porcentual entre los que trabajan y los que no lo hacen.

Ocupación de los padres

Tanto en lo que se refiere a la ocupación de los padres como de las madres de los estudiantes, las pruebas arrojan resultados significativos para marcar una distinción, pero a un nivel que apenas sobrepasa el punto crítico. En general se encuentran mayores proporciones de padres que se emplean en los sectores público o privado entre los estudiantes que permanecen y mayor cantidad de obreros y agricultores entre los padres de los que desertan; en lo que respecta a la ocupación de las madres alrededor de 48 por ciento se dedica a las labores del hogar, encontrándose muy distribuido el porcentaje restante, destacando solamente el encontrar mayor proporción de madres que se emplean en el servicio doméstico o como obreras entre los alumnos que abandonaron sus estudios.

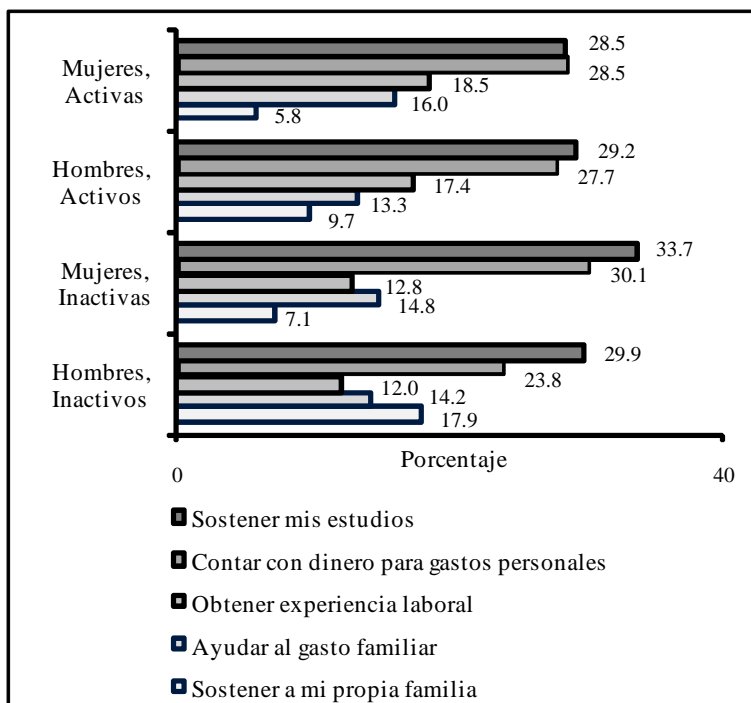
Situación laboral

Como se mencionó antes el número de estudiantes que tienen un empleo al ingresar a la universidad ha venido aumentando, ubicándose en 2007 en 30.3 por ciento de la cohorte. En los puntos anteriores ha podido visualizarse la influencia de que el estudiante trabaje sobre otras variables, siendo uno de los factores que más relevante

y consistentemente han marcado distinción entre activos e inactivos, pero en este punto se ubicaran diferencias considerando como universo solo a los alumnos que trabajan, en relación a su género y a si permanecieron inscritos o desertaron.

En primer término la prueba estadística utilizada marca una distinción significativa al indagar la razón de mayor importancia por la cual trabajan los estudiantes, señalando comparativamente con mayor probabilidad los que desertaron el sostener a su propia familia y sostener sus estudios; en tanto, son factores diferenciales que compensan esos elementos entre los que permanecieron inscritos el obtener experiencia laboral y contar con dinero para sus gastos personales.

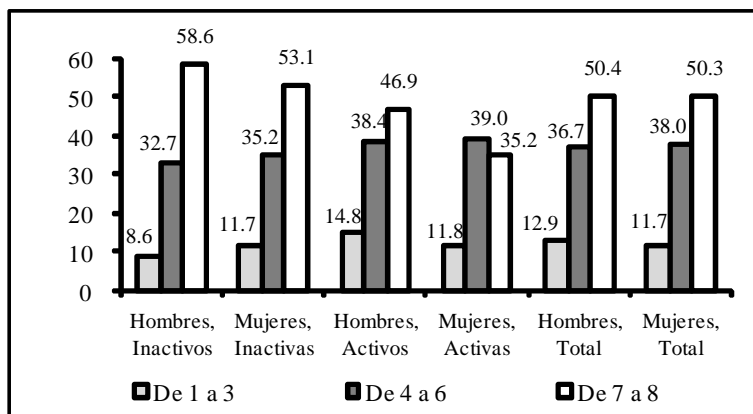
Porcentaje de estudiantes que trabajan por género y estatus según principales razones para trabajar



Considerando el género y la permanencia o deserción en la Institución se observa que en todos los casos se señala como principal razón el sostener sus estudios, seguida de contar con dinero para gastos personales. En el caso de los estudiantes que siguen inscritos -indistintamente del género- se ubica en tercer término el obtener experiencia laboral, en tanto que para las mujeres que desertaron este lugar lo ocupa el ayudar al gasto familiar, y para los varones el sostener a su propia familia.

El tipo de trabajo que desempeñan -en general 42.2 por ciento en empleos permanentes o de planta-, aunque muestra una diferencia entre los dos grupos de estudiantes ésta no llega a ser significativa. Sólo puede afirmarse que los alumnos que desertaron tienen en mayor proporción un trabajo permanente o un negocio propio, en tanto que los que se mantuvieron estudiando y trabajan se desempeñan comparativamente en mayor medida en empleos por tiempo definido, un negocio familiar o de otro tipo (fines de semana, por temporada, etcétera).

Horas de trabajo diario según estatus y género



En cuanto a las horas laboradas a la semana tampoco se encontró una diferencia determinante entre alumnos activos e inactivos, pero sí una tendencia a que cubran mayor número de horas

laborando a la semana -mayor frecuencia en la clase de 21 a 40 horas- los estudiantes que desertaron. Muy relacionado con este punto, las horas de trabajo diario sí son un factor de diferenciación, mostrando distribuciones con menor número de horas laboradas al día los estudiantes que permanecieron inscritos.

A pesar de laborar ambos grupos en un número de horas a la semana que no es suficiente para afirmar diferencia significativa entre ellos, si puede observarse entre los alumnos que permanecieron activos una mejor distribución de las horas de trabajo diarias, lo que les permite dedicarse a otras actividades, entre ellas el estudio. Aún entre los que cubren jornadas de siete u ocho horas diarias (en general más de la mitad de los que trabajan) se aprecian mejores condiciones en este aspecto para estudiantes de sexo femenino, independientemente de su estatus.

Las comparaciones correspondientes a la antigüedad en el empleo y la relación entre el trabajo que desempeñan y la carrera elegida, no son suficientes para determinar discrepancias relevantes entre estudiantes activos e inactivos. En general el 55.3 por ciento de los estudiantes que trabajan afirman tener al momento del ingreso a la universidad menos de un año laborando, pero puede apreciarse una tendencia a que deserten alumnos con antigüedad en el empleo mayor de tres años, si bien se integran en menores porcentajes. En cuanto a la relación de las actividades desempeñadas con la carrera que eligieron cursar, 66.3 por ciento de los estudiantes que trabajan en la cohorte señala que no existe ninguna, sin distinción en cuanto a estatus o género.

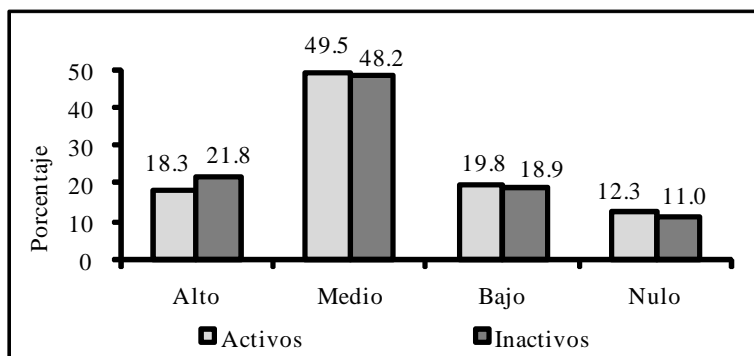
II.2.4 Otras variables

Entre otros reactivos del cuestionario de la Dirección de Servicios Estudiantiles resultaron y se mantienen como significativos respecto al análisis de la cohorte 2005, los aspectos relativos al grado de dominio de algún idioma extranjero, sobre algún oficio o carrera técnica, así como el número de horas que los estudiantes afirman haber dedicado semanalmente a la lectura durante el bachillerato.

En general resulta importante el mayor porcentaje de estudiantes inactivos que afirman tener un alto dominio sobre algún oficio o carrera técnica, en particular si se considera que sólo 29 por ciento de la cohorte cuenta con estudios de tipo técnico, sin distinción en los porcentajes entre los que permanecieron inscritos y los que desertaron.

El mayor dominio que los estudiantes inactivos afirman tener sobre algún oficio puede deberse a su experiencia laboral, dado que como ha podido apreciarse hasta aquí es mayor el lapso entre el egreso de la preparatoria y el ingreso a la Universidad, tienen mayor edad y los que tienen un empleo más antigüedad en su trabajo.

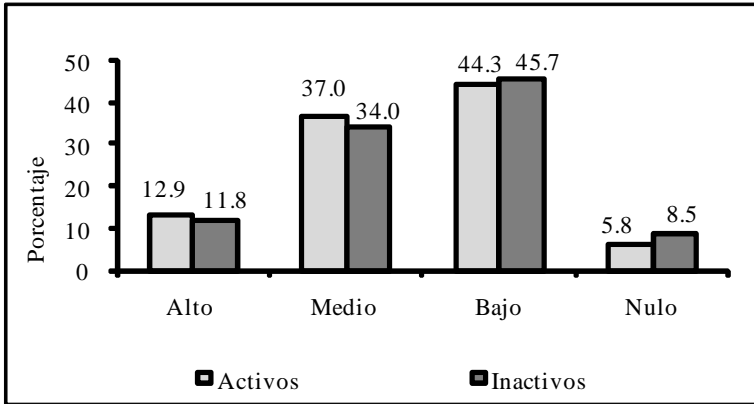
Porcentaje de estudiantes por estatus según grado de dominio de algún oficio o carrera técnica



El grado de dominio sobre algún idioma extranjero se obtuvo sobre el total de la generación de ingreso, y las clases señalan ganancia relativa a favor de los alumnos activos.

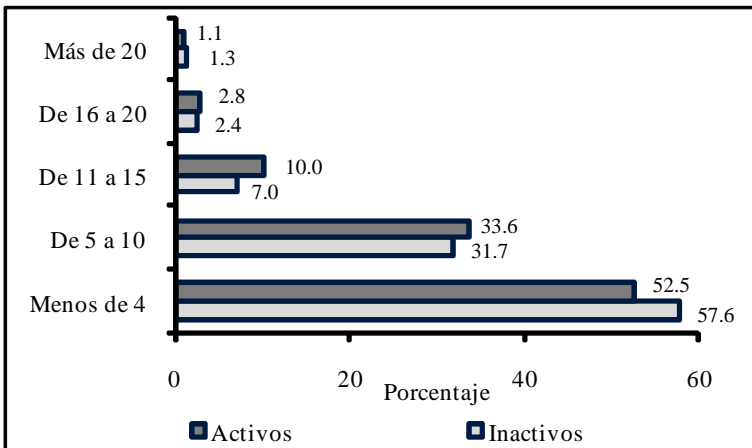
Llaman la atención en la distribución los mayores porcentajes de alumnos que califican el grado de dominio de algún idioma extranjero como bajo, si se considera que su enseñanza forma parte de los programas oficiales al menos a partir del nivel medio básico. Contrario a lo que sucede en el caso de algún oficio o carrera técnica, presentan significativamente mayor dominio los estudiantes activos en los niveles alto y medio.

Porcentaje de estudiantes por estatus según grado de dominio de algún idioma extranjero



En cuanto a las diferencias entre ambos grupos en relación a las horas a la semana que afirman haber dedicado a la lectura durante la preparatoria, aspecto que reitera su permanencia entre los más significativos en la distinción entre los grupos.

Porcentaje de estudiantes por estatus según número de horas semanales dedicadas a la lectura

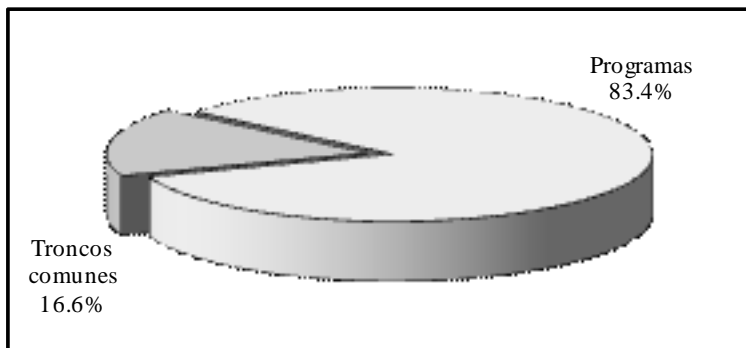


En primer término destaca el alto porcentaje de estudiantes, tanto activos como inactivos, que apunta dedicar menos de cuatro horas a la semana a esta actividad. Aún así las distribuciones resultan significativas, al igual que en el estudio del 2005, a favor de los estudiantes que permanecen inscritos.

III. Relación entre deserción y resultados del examen de colocación

El análisis de los resultados de esta sección únicamente se refiere a los resultados del campus Hermosillo, a diferencia del realizado en 2005 en el que se contempló a la totalidad de la Institución. El total de aplicaciones del Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (Exhcoba) en el campus central ascendió a 9,069, presentando los solicitantes una media en el promedio de preparatoria de 82.3 con desviación de 7.8; en tanto, la media del puntaje obtenido en el examen es de 89.5 con desviación de 33.7, existiendo una correlación entre ambos promedios de 0.40. El primer ingreso de la unidad Hermosillo en el semestre 2007-2 ascendió a 4,714 nuevos estudiantes, cifra que aparentemente permite suponer que el 52.0 de los aspirantes logró colocarse; sin embargo, considerando que de los 9,069 exámenes 1,540 fueron realizados por personas que presentaron más de una aplicación, ese porcentaje sube a 62.6. La cantidad de aspirantes que realizaron más de una aplicación no permite precisar con certeza cuáles son las carreras elegidas como primera opción por los estudiantes, pues en cada ocasión en que presentaban examen aparece la carrera en cuestión como la de su elección.

**Porcentaje de estudiantes de primer ingreso
según tipo de programa en la Unidad Regional Centro**



Los 784 alumnos que se inscribieron en algún tronco común representa 16.6 por ciento del primer ingreso total en el campus Hermosillo. El comportamiento observado en ciclos anteriores hace suponer que aproximadamente un siete por ciento de la inscripción en los programas corresponde a estudiantes que se inscribieron en licenciaturas como segunda opción en su elección de carrera.

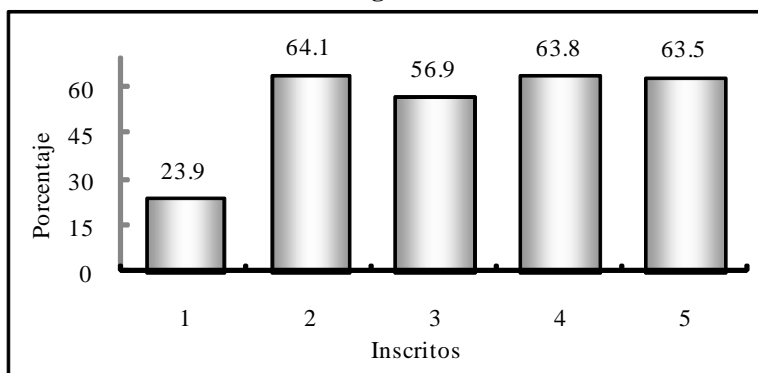
Los programas en que buscan colocarse los aspirantes muestran grandes desequilibrios entre la oferta de espacios -que depende de la disponibilidad de recursos humanos y materiales- y la demanda que se presenta. En el semestre 2007-2 el 63.9 por ciento de los 9,069 exámenes que se realizaron se dirigían a diez opciones de elevada demanda, un 21.1 por ciento más a ocho programas de ingreso moderado, en tanto dieciocho licenciaturas restantes -la mitad de las que se ofrecen- concentraron únicamente el 15 por ciento de los exámenes de colocación que se realizaron.

Número de aspirantes por programa en la Unidad Regional Centro

Demanda	Programas	Número
Elevada > 350	Licenciado en Medicina, Licenciado en Derecho, Licenciado en Psicología, Licenciado en Mercadotecnia, Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Licenciado en Enfermería, Ingeniero Civil, Licenciado en Arquitectura	5,795
Moderada > 150 < 350	Licenciado en Contaduría Pública, Ingeniero en Mecatrónica, Licenciado en Trabajo Social, Químico Biólogo Clínico, Licenciado en Enseñanza del Inglés, Ingeniero en Sistemas de Información, Licenciado en Cultura Física y Deporte, Licenciado en Informática Administrativa	1,915
Baja < 150	Licenciado en Biología, Licenciado en Artes, Licenciado en Finanzas, Químico en Alimentos, Ingeniero en Tecnología Electrónica, Licenciado en Ciencias de la Computación, Ingeniero Agrónomo, Ingeniero Químico, Licenciado en Administración Pública, Licenciado en Economía, Licenciado en Literaturas Hispánicas, Geólogo, Licenciado en Matemáticas, Ingeniero Minero, Licenciado en Lingüística, Licenciado en Sociología, Licenciado en Física, Licenciado en Historia	1,359

En relación al puntaje obtenido en el examen de ingreso, al considerar estratos de calificación se aprecia cómo -aunque en general logra colocarse el 62.6 por ciento de los aspirantes-, es mucho menor la inscripción de aquéllos que obtuvieron menor puntaje (estrato 1, de acuerdo a la propia distribución calificación menor a 62.2), que alcanzan solo el 23.9 por ciento en relación a los que realizaron el examen y quedaron ubicados en ese estrato.

**Porcentaje de ingreso según puntaje del examen
Unidad Regional Centro**



Dado el menor puntaje en el examen alcanzado por los estudiantes a lo que originalmente se les condicionó su inscripción en troncos comunes, en general encontramos que 55.7 por ciento de los inscritos se ubica en los estratos de calificación 1 y 2, con puntajes menores a 80.5 por ciento. Como se señaló antes los troncos comunes en general presentan alta deserción, a excepción del correspondiente a ciencias de la comunicación y el de derecho, con deserción baja y moderada, respectivamente. Llama la atención el hecho de que -contrario a lo que pudiera esperarse- entre mayor es la proporción de alumnos ubicados en los estratos 1 y 2, lo es también la de aquéllos que permanecen inscritos al permitírseles la inscripción en algún programa específico. Así, los troncos comunes de ciencias de la comunicación y derecho, con retención de alumnos

de 75 y 67.7 por ciento respectivamente ubican porcentajes de 96.4 y 94.6 en los estratos inferiores del puntaje; en tanto, en el extremo contrario están los troncos comunes de ciencias biológicas, ingeniería y económico administrativas, con retención de 34, 53.6 y 56.2, en los cuáles únicamente 42.6, 34.1 y 47.5 por ciento respectivamente tuvieron puntajes menores a 80.5 en el examen de colocación (estratos 1 y 2).

Una posible explicación es que posiblemente a los tres últimos troncos comunes mencionados se dirigen los estudiantes que no pudieron inscribirse en los programas de derecho, arquitectura y mercadotecnia, programas con elevada demanda y baja disponibilidad de espacios; situación contraria se da en los troncos comunes de comunicación y derecho, ya que el cupo disponible comparativamente es mucho mayor, y con menos distancia en relación a la demanda que usualmente se presenta.

Para aclarar este punto, atendiendo a la propia distribución de los puntajes, se colocaron los alumnos de la cohorte en estratos de puntaje en el examen de colocación -distinguiendo entre activos e inactivos-, en la forma siguiente:

**Estratos del puntaje obtenido en el examen de colocación
de acuerdo a la distribución que presentan**

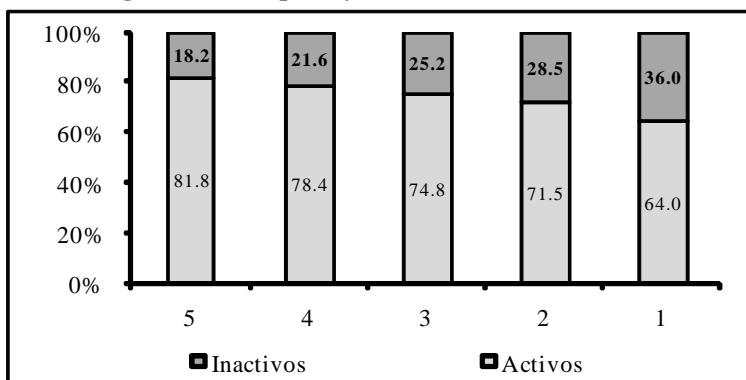
Estrato	Límites	
5	> 116.50	
4	> 98.25	≤ 116.50
3	> 80.75	≤ 98.00
2	> 62.50	≤ 80.50
1		≤ 62.25

De esta manera, la combinación que se da entre la demanda a programas específicos y la oferta disponible, propicia que particularmente en los troncos comunes -de alta deserción en general- propicia que si bien en términos absolutos la mayoría de los estudiantes que abandonaron sus estudios se ubiquen en los estratos inferiores de calificación en el examen de colocación, al visualizarlos

en cada estrato como un universo por separado, el comportamiento relativo muestra elevados porcentajes también en los estratos superiores.

Ahora bien, fuera de los troncos comunes la deserción en programas específicos no sigue este patrón, pues a partir de los estudios anteriores se marca la tendencia a que abandonen los estudios más probablemente los alumnos que obtuvieron los puntajes más bajos.

Distribución relativa por estatus según estrato de puntaje en el examen de colocación



Puede apreciarse cómo aumenta el porcentaje de deserción general conforme disminuye el puntaje obtenido en el examen, hasta llegar a prácticamente duplicarse en la clase correspondiente a los menores puntajes con relación a los más altos.

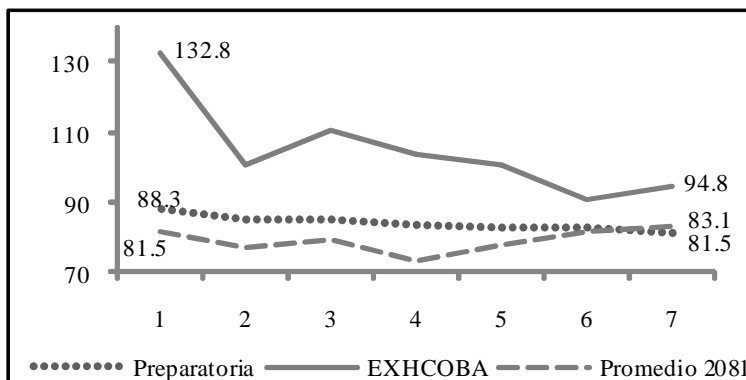
Esta condición afecta sobre todo los indicadores de valoración de los programas que generalmente reciben estudiantes que se inscriben en ellas como segunda opción de estudios, puesto que se aumenta la proporción de alumnos tanto con bajos promedios en el bachillerato como puntajes en el examen, que son generalmente los que tienen mayor probabilidad de desertar, aunado a que de no hacerlo y permanecer inscritos es común que muestren baja trayectoria escolar, afectando indicadores como promedio, aprobación,

eficiencia terminal y tiempo promedio de egreso, entre otros, constituyéndose así en otro de los factores que contribuyen a la elevada deserción que se presenta en algunas licenciaturas, además de los troncos comunes. Como ejemplo, en la cohorte de ingreso 2007-2 esta situación se aprecia en mayor medida en los programas de ingeniero agrónomo, administración pública, sociología y geología, con porcentajes de alumnos con puntajes menores a 80.5 en el examen de colocación (en los dos estratos inferiores) de 86.9, 66.4 y 65.7 respectivamente.

De esta forma, la misma presión de la demanda existente en algunas carreras asegura el ingreso de alumnos con altos puntajes en el examen y con altos promedios en preparatoria (correlación general de 0.40), en tanto los programas con baja demanda y consecuentemente con posibilidad de recibir alumnos inscritos en ellas como segunda opción, aglutinan a los estudiantes con puntajes menores tanto de opciones de su misma área de conocimiento como de las restantes, aumentando sus índices de deserción a un año del ingreso. Esta circunstancia además produce que licenciaturas con demanda baja o moderada y oferta de espacios similares, el índice de correlación entre el puntaje del examen y el promedio de calificaciones de preparatoria se eleve por encima de la correlación general para las áreas de ciencias biológicas y de la salud e ingenierías, y se encuentre por debajo en las correspondientes a ciencias sociales, educación y humanidades y ciencias económico administrativas, que concentran algunos programas de alta demanda pero también con mayor número de espacios disponibles al ingreso.

Ya hemos visto cómo son los alumnos que obtuvieron menores puntajes en el examen de colocación, comúnmente también con menores promedios en la preparatoria los que tienen mayor probabilidad de desertar. En el extremo contrario, si se considera únicamente a los alumnos inscritos en la carrera original después de un año, se da una correlación positiva existente entre la media del puntaje obtenido en el examen de colocación, y los promedios de preparatoria y de la carrera después de dos semestres -en ese orden se presentan las líneas de la gráfica-.

Relación entre promedios de preparatoria, en el examen de colocación y calificaciones en la carrera para alumnos activos



NOTA. Áreas: 1 Exactas, 2 Biológicas, 3 Salud, 4 Ingenierías, 5 Económicas Administrativas, 6 Sociales, 7 Educación y Humanidades.

Los datos muestran, también en el caso de los alumnos activos, mayores correlaciones entre los tres promedios considerados en el caso de las áreas que incluyen programas de alta demanda y moderada disponibilidad de espacios ofertados -en este caso ciencias biológicas y de la salud-, las cuales bajan considerablemente en las correspondientes a ciencias sociales, humanidades y económico administrativas. Esto es, se da mayor congruencia entre los tres puntajes para aquellas carreras en los que la propia demanda impone mayor presión sobre el proceso de colocación al ingreso, haciendo más preciso la calificación del examen como indicador de la trayectoria escolar del estudiante en la universidad, y viceversa.

IV. Resultados de la encuesta de deserción

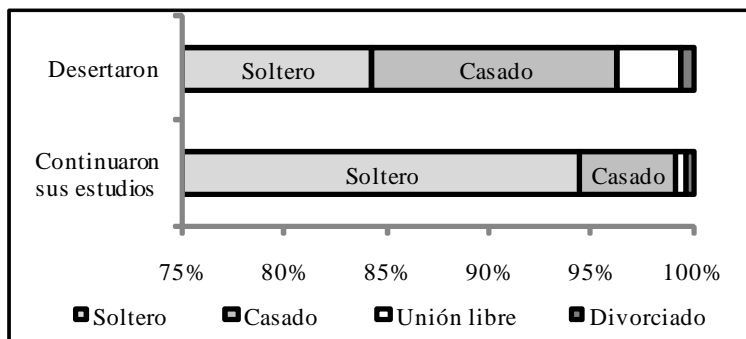
Con el objeto de contar con una fuente directa que permita corroborar las relaciones hasta aquí encontradas en relación con el perfil probable de los alumnos desertores e indagar sobre su actividad después de abandonar la institución, se aplicó una encuesta a 325 estudiantes seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado por unidad regional, que representan 22 por ciento del total. El instrumento de captación recoge información sobre datos generales, razones para inscribirse en la universidad y para el posterior abandono, actividad principal al momento de responder la encuesta y expectativas sobre emprender de nuevo el estudio de una licenciatura, que se mencionan en ese mismo orden.

IV.1 Información general

Con respecto a las tendencias mencionadas anteriormente, los resultados de las 325 encuestas confirman una mayor tendencia al abandono de estudios de los estudiantes varones, los cuáles en mayor proporción afirmaron tener un empleo al iniciar la carrera -porcentajes de 34.2 contra 29.1 en las mujeres-; con una media de edad de 18.8 y 18.6 años respectivamente para hombres y mujeres que no trabajaban y considerablemente mayor 21.4 y 23.4 años para los que sí lo hacían; con relación al estado civil, si bien en su gran mayoría (94.5%) permanecían solteros, 17 de los 18 estudiantes casados, divorciados o que convivían en unión libre de la muestra se cuentan entre los que trabajaban, de acuerdo a los datos vertidos por los propios alumnos al iniciar su carrera.

Pueden apreciarse dos tendencias importantes respecto a las respuestas de los alumnos al cuestionario de la Dirección de Servicios Estudiantiles al iniciar la carrera y las proporcionadas por los mismos 325 estudiantes de la muestra en un momento posterior al responder la encuesta de deserción, en relación a su estado civil y la situación laboral que reportan.

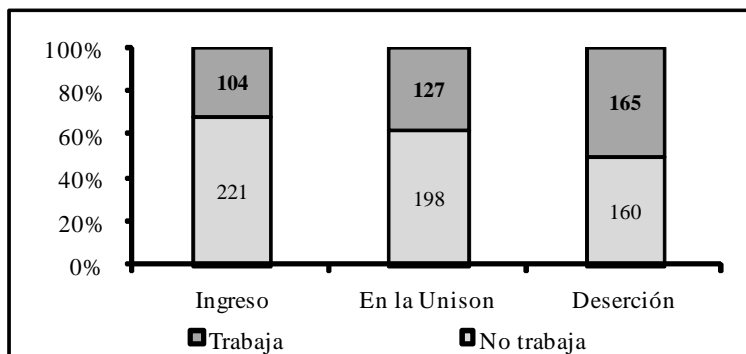
Cambios en el estado civil de los estudiantes inactivos al ingreso a la carrera y al desertar de la Institución



Puede observarse una considerable disminución de los estudiantes que permanecían solteros al iniciar la carrera, con las consiguientes ganancias relativas entre los casados y los que viven en unión libre principalmente un año después, al responder la encuesta de deserción.

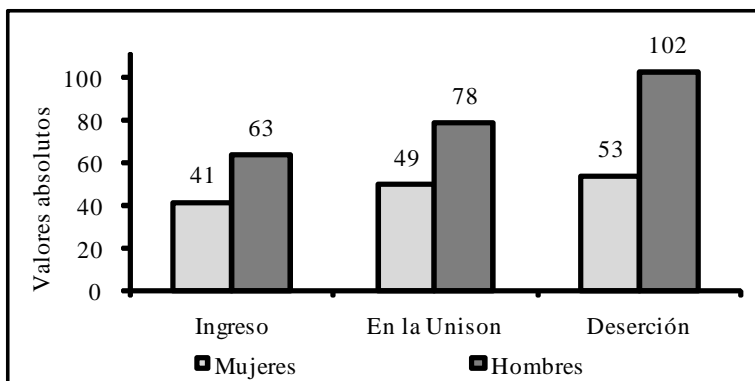
Aún más notoria es la tendencia mostrada por la situación laboral de los alumnos considerados en la muestra, de la cual se tienen tres referentes: al ingreso, mientras estuvo estudiando en la institución, y después de desertar.

Cambios en la situación laboral de los estudiantes inactivos al ingreso a la carrera, mientras estuvieron en ella y al desertar



Los alumnos que trabajan representan en cada caso 32, 39.1 y 50.8 por ciento -este último porcentaje incluye a los que señalaron como principal actividad su trabajo, estudiar y trabajar a la vez, o estar en busca de un empleo, en números absolutos 113, 35 y 17, respectivamente-. El cruce por género proporciona información adicional, pues del total de estudiantes que laboran más del 60 por ciento corresponden al sexo masculino, en cada uno de los momentos considerados.

Distribución de los estudiantes inactivos que trabajaban al ingreso a la carrera, mientras estuvieron en ella y al desertar por sexo

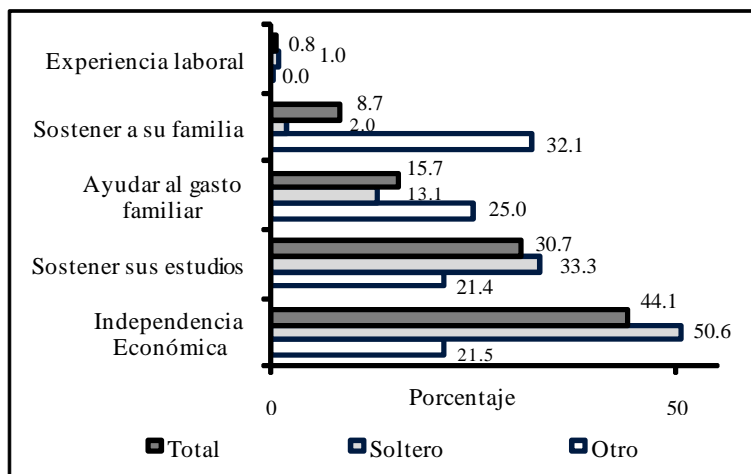


El porcentaje de los estudiantes varones que trabajan y desertaron representa 60.6, 61.4 y 61.8 en cada caso, pero al interior de la tercera distribución, después de desertar, sube a alrededor de 70 por ciento en relación a los que trabajan como actividad principal o bien afirman estar por incorporarse a un empleo, en tanto se mantiene cerca del 60 por ciento para aquellos que estudian y además trabajan. Puede observarse que los estudiantes varones presentan una tendencia más pronunciada referente a la incorporación al medio laboral que las mujeres.

En cuanto a la razón principal para trabajar mientras estudiaban en la Universidad que señalan los 127 estudiantes de la muestra que laboraban, en general aparece con mayor frecuencia lograr

independencia económica y sostener sus estudios, pero en el caso de aquéllos casados, en unión libre, o divorciados el énfasis cambia a sostener a su familia y ayudar al gasto familiar.

Porcentaje de los estudiantes inactivos que trabajaban según razones principales para trabajar mientras estudiaban, por estado civil



Siendo más precisos efectuando la anterior distribución según el género, las dos primeras razones generales mantienen ese orden en el caso de los estudiantes solteros de ambos géneros, pero en el caso de los varones que tienen otro estado civil cobra mayor importancia sostener a su familia, en tanto que para las mujeres en el mismo caso es más relevante ayudar en el gasto familiar. Puede observarse que el obtener experiencia laboral tiene aquí participación mínima, en tanto es la segunda razón en importancia en el caso de los estudiantes que trabajan y permanecieron estudiando, después de la de obtener dinero para sus gastos personales.

Por otra parte, se estableció antes la mejor distribución en horas laboradas al día de los alumnos que trabajan y permanecieron estudiando que la de aquéllos que no lo hicieron, presentando estos últimos también mayor número de horas laboradas a la semana en

promedio, ya que aproximadamente un tercio afirmó laborar jornadas de más de 40 horas, mientras más de la mitad desempeñaba trabajos de entre 21 y 40 horas.

IV.2 Antecedentes

De la muestra obtenida, se infiere que 76.3 por ciento (248 de 325) de los estudiantes que desertaron habían elegido la Universidad como primera opción para cursar una licenciatura, porcentaje que baja sensiblemente comparado con el obtenido en 2005, de 85.9 por ciento. De los restantes, 75 especificaron hubiesen preferido ingresar en otra institución, con la siguiente distribución: 26 optaron por las escuelas normales e igual número por institutos y universidades tecnológicas del Estado; 8 de ellos mencionan al CESUES, 8 más a universidades privadas, 4 a instituciones de otros estados, 2 a la Academia del Aire y el restante a la Escuela de Enfermería del IMSS, lo cual coloca la mayor parte de las preferencias por otras instituciones dentro de un perfil formativo distinto -educación normal y tecnológica-. Aproximadamente la mitad de los 77 estudiantes que mencionaron haber preferido otra institución no aparecen en la base de datos actual, lo que significa que dejaron pendiente algún requisito necesario para inscribirse, o bien causaron baja voluntaria al inicio del semestre 2007-2; y después de desertar señalan como actividad principal estudiar una licenciatura en la misma institución que citaron como primera opción, lo cual sugiere realizaron los trámites para ingresar a ellas desde un principio, y se retiraron de la universidad al lograr su inscripción; esta situación se da principalmente en el caso de los que deseaban estudiar para desempeñarse como maestros en diferentes niveles del sistema educativo.

En cuanto a la pregunta acerca de si la carrera en que estuvieron inscritos era la que querían estudiar en primera instancia, las respuestas colocan el porcentaje de los que así lo afirman en 68.8, representando 223 de los 325 encuestados; los 102 alumnos que ingresaron a programas que no fueron su primera elección citaron

37 opciones distintas, 20 de las cuales no se encuentran entre la oferta educativa de la Institución, principalmente de tipo normalista; en tanto, entre los programas con que se cuenta destaca el número de los que deseaban estudiar medicina. Las combinaciones resultantes de la elección de institución y programa forman la siguiente matriz:

Estudiantes inactivos según orden de elección de institución y carrera

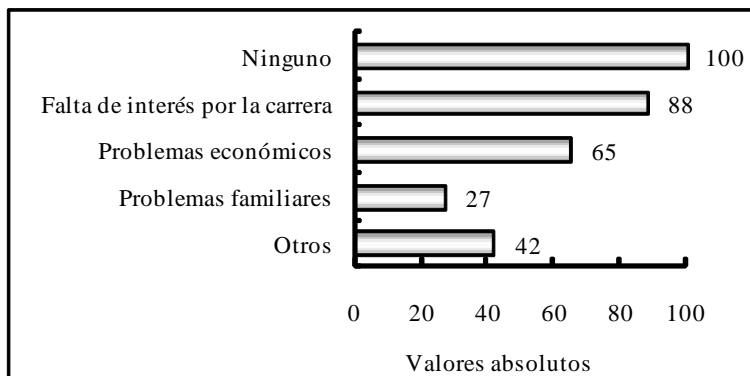
Primera opción				Frecuencia	
Unison		Programa		Absoluta	Relativa
Sí	No	Sí	No		
✓		✓		206	63.4
✓			✓	42	12.9
	✓	✓		17	5.2
	✓		✓	60	18.5
Total				325	100

En general, 30.4 por ciento de los estudiantes afirma no haber conocido el plan de estudios de la carrera al inscribirse, y de ese porcentaje dos tercios dicen haberse inscrito en el programa elegido en primera instancia. Atendiendo a la clasificación del cuadro, es en el grupo de estudiantes que eligieron en principio tanto la institución como el programa donde el porcentaje de desconocimiento del plan de estudios es mayor, con 32.5 del total, seguido por aquellos que no querían inscribirse ni en la institución ni en la carrera, con 31.7, pero en este último la mayoría de los inscritos habían realizado previa o simultáneamente trámites para inscripción en otras instituciones y carreras, como se verá más adelante.

Poco más de dos terceras partes de los desertores indica haber visto afectado su desempeño académico durante el tiempo que permanecieron en la institución, señalando en su mayoría en primer término la falta de interés por la carrera y problemas económicos. Es necesario indicar que 100 estudiantes, que representan 30.8 por ciento de la muestra indicaron no haber tenido problema alguno que

consideren haber afectado su desempeño durante el tiempo en que estuvieron inscritos en la Institución.

Estudiantes inactivos según principal problema que afectó el desempeño académico



El cruce de variables permite apreciar que estos problemas afectan diferencialmente a los alumnos desertores, pues la falta de interés por el programa es más recurrente en términos relativos en el grupo de los que no habían elegido en primer lugar el programa en que estuvieron inscritos, ascendiendo hasta 69 por ciento entre los que deseaban estar en la institución pero no en la carrera, mientras que el factor económico es citado solo por 11.6 por ciento en estas clases.

Estudiantes inactivos por principal problema que obstaculizó el desempeño según elección de institución y carrera

Primera opción				Principal problema				Total
Unison		Carrera		Falta de interés	Económico	Familiar	Otro	
Sí	No	Sí	No					
✓		✓		48	55	19	30	152
✓			✓	20	3	1	5	29
	✓	✓		2	3	1	4	10
	✓		✓	18	4	6	3	31
Total				88	65	27	42	222

En tanto, los problemas económicos como principal obstáculo para lograr un buen desempeño son más recurrentes en el grupo de estudiantes que eligieron en primera instancia tanto la institución como la carrera en que estuvieron inscritos -incluye a casi dos tercios de los desertores-, en el que representan el 36.2 por ciento de los problemas citados; en consecuencia, en general (considerando también a los que no señalaron algún problema) proporcionalmente presenta también acelerada expansión al medio laboral después de desertar (llega a 51 por ciento) y como contraparte solo 38.8 por ciento de ellos continúan estudiando. Es de hacer notar en este primer grupo el alto porcentaje que alcanza también la falta de interés por la carrera, en el cuál además la quinta parte de los estudiantes afirmaron no conocer previamente el plan de estudios del programa que eligieron como primera opción de estudios.

IV.3 Abandono escolar

Al preguntar a los alumnos inactivos sobre el momento del último semestre que cursaron en que dejaron de asistir a clases, y cruzar sus respuestas con los datos del registro de la Dirección de Servicios Escolares, se obtuvo una matriz que muestra que la tercera parte de los alumnos inactivos nunca asistieron a clases o se retiraron en cuanto inició el primer semestre, que se encuentran repartidos entre los que afirmaron haber elegido tanto la institución como la carrera en primera opción, como entre los que no señalaron ninguna de las dos alternativas como de su preferencia. Solamente tomando en cuenta estos dos primeros momentos del abandono y las razones que dieron los alumnos que siguieron estudiando en otra institución, puede afirmarse que al menos 14.5 por ciento de los alumnos inactivos se retiraron al lograr colocarse en otra institución donde tramitaron su ingreso simultáneamente al de la institución -según los datos principalmente a escuelas normales-, en cuyo caso la universidad fue su segunda opción para cursar sus estudios.

Como puede suponerse, aunque menor en términos relativos, proporcionalmente esta condición se dio principalmente entre los

estudiantes que no escogieron ni la institución ni la carrera en que estuvieron inscritos en primer término; si bien dado su mayor número, en números absolutos comparativamente es mayor la frecuencia entre los que afirmaron haber preferido tanto la institución como el programa.

Como consecuencia el cambio a otra institución como principal motivo de deserción, que en el estudio 2005 aparecía en cuarto orden, presenta ahora la mayor frecuencia, y al igual que entonces siguen siendo las mismas cuatro razones las que señalan casi dos tercios de los alumnos desertores, como puede apreciarse en la distribución siguiente:

Estudiantes inactivos según principal razón de deserción

Razón	Absoluto	Porcentaje
Se cambió a otra Institución	74	22.8
No le gustó el plan de estudios de la carrera	55	16.9
Problemas económicos	52	16
Trabajaba y sus actividades le exigían más tiempo	35	10.8
Cambio de residencia	15	4.6
Se casó o unió	12	3.7
Embarazo	11	3.4
No aprobó de 1-3 materias y decidió no continuar	10	3.1
Motivos de salud	10	3.1
Reprobó más de 3 materias y decidió no continuar	1	0.3
No le gustó el ambiente de la universidad	1	0.3
Decidió que no quería estudiar una licenciatura	1	0.3
Otro	48	14.8
Total	325	100

Al interior de la distribución pueden diferenciarse algunos sectores de la muestra a partir de sus respuestas dadas a las primeras cuatro razones enumeradas:

* Entre los que señalan el 'cambio a otra institución' participa el 45.5 por ciento de los estudiantes que hubiesen prefe-

rido estudiar en otra institución, contra el 15.7 por ciento que había elegido la universidad.

* En lo que respecta al plan de estudios, los porcentajes alcanzan 15.2 y 20.6 por ciento respectivamente según los alumnos hubiesen estado o no inscritos en el programa de su preferencia. Es importante destacar que esta razón aparece como la segunda en importancia también entre los estudiantes que habían elegido tanto la institución como la carrera en que se inscribieron como primera opción de estudios.

* La referencia a problemas económicos como principal razón para desertar ocupa el primer lugar entre los estudiantes que habían elegido la institución y el programa en que se inscribieron, con 21.8 por ciento. Recuérdese que es este sector el que mayormente había señalado impedimentos económicos durante el tiempo en que se mantuvo inscrito, y el que mayormente se incorporó después de desertar al medio laboral.

* La necesidad de dedicar más tiempo al trabajo que desempeñaban mientras permanecieron activos aparece en mayor proporción entre los estudiantes que preferían ingresar en la universidad pero un programa distinto, así como entre los que deseaban inscribirse en otra institución en la misma opción, con 16.7 y 17.6 por ciento, respectivamente. Es importante señalar que es en estos dos grupos donde se da el mayor aumento en estudiantes que se incorporaron a la fuerza laboral mientras estuvieron en la institución, si bien el primero de ellos sigue mostrando ascenso después de desertar, en tanto que el segundo desciende al dedicarse principalmente a los estudios en otra institución.

IV.4 Actividad principal al momento de responder la encuesta

Como puede apreciarse en el cuadro siguiente más de 80 por ciento de los alumnos que desertaron continuaron sus estudios en otra institución o bien se incorporaron al medio laboral:

Estudiantes inactivos según actividad principal después de desertar

Actividad principal	Absoluto	Porcentaje
Estudia	151	46.5
Trabaja	113	34.8
Busca empleo o está por incorporarse a uno	17	5.2
Labores del hogar	17	5.2
No tiene una actividad definida	11	6.5
Espera el periodo de inscripción en otra escuela	2	0.6
No estudia ni trabaja porque tiene problemas de salud	2	0.6
Otra	2	0.6
Total	325	100

IV.4.1 Alumnos cuya principal actividad es el estudio

En total 153 alumnos desertores -47.1 por ciento- de la muestra se encontraban estudiando o estaban por inscribirse en otra escuela. Al subdividirlos según su preferencia por la institución como primera opción de estudios, 40.9 de los que habían declarado que así lo era (representan dos tercios de la muestra) y 63.6 de los que afirmaron preferían otra institución para cursar estudios superiores se encontraban inscritos en otra institución. En el primero se habían señalado problemas económicos -y casi al mismo nivel el que no le haya gustado el plan de estudios de la carrera-, y es también el que en mayor proporción se incorpora al medio laboral. En tanto, en el segundo grupo el motivo económico es mínimo, y resalta como razón principal la falta de interés por la carrera.

De los 151 desertores que se encontraban inscritos en otra institución, 135 cursaban estudios de licenciatura -el 90.4 por ciento de ellos en una opción distinta a la que estuvieron inscritos en la universidad-, 11 estaban en alguna carrera técnica, y los 5 restantes seguían cursos cortos o de idiomas.

Los 135 estudiantes que desertaron y prosiguieron estudios de licenciatura se distribuyen en 41 licenciaturas distintas, 12 de las cuáles también forman parte de la oferta de la Universidad de

Sonora, en las cuales se inscribió 42.8 por ciento de los desertores de la muestra. Más de la cuarta parte realiza estudios en licenciaturas en educación, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

**Opciones educativas elegidas por los estudiantes inactivos
que escogieron estudiar una licenciatura**

Licenciatura	Número
Educación (Educación Física, Preescolar o Primaria)	37
Comercio Internacional	9
Ingeniero Industrial y de Sistemas	9
Medicina	9
Administración	6
Contabilidad	4
Mecatrónica	4
Artes Gráficas	3
Enfermería	3
Ingeniero Industrial	3
Nutrición	3
Psicología	3
Publicidad y Mercadotecnia	3
Biología, Despacho Aduanero, Derecho Corporativo, Diseño de Interiores, Electrónica y Automatización, Ingeniería Civil, Ingeniero en Sistemas Computacionales, Odontología, Turismo	2 en cada caso
Administración de Empresas Turísticas, Economía y Finanzas, Gastronomía, Ingeniería en Industrias Alimentarias, Ingeniería Mecánica, Fisioterapia, Mantenimiento Industrial, Médico Veterinario Zootecnista, Periodismo, Químico Biólogo, Químico Industrial, Redes y Telecomunicaciones, Tecnología de la Información, Tecnología Educativa, Violín, Derecho	1 en cada caso
Tronco Común	2
No especificado	3

Se presenta alta concentración en las opciones elegidas, pues además de las licenciaturas en educación, comercio internacional, sistemas, medicina y administración concentran más de la mitad de los que continuaron sus estudios en el nivel superior. De igual

manera, el 60 por ciento se dirigen a solo cinco instituciones: Normal del Estado, Unidep, Cesues, Itson y UVM de las 28 en que se distribuyen, 20 de las cuales se ubican en la entidad. En general en cada caso una cuarta parte de estos estudiantes se dirigen a instituciones relacionadas con educación normal y de índole tecnológico.

**Instituciones elegidas por los estudiantes inactivos
que optaron por estudiar una licenciatura**

Institución	Número
Normal del Estado	28
Universidad del Desarrollo Profesional	18
Centro de Estudios Superiores del Estado de Sonora	14
Instituto Tecnológico de Sonora	11
Universidad del Valle de México	10
Instituto Tecnológico de Hermosillo	8
Universidad Tecnológica de Hermosillo	6
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey	4
Escuela de Enfermería del IMSS	3
Tecnológico de Nogales	3
Universidad Xochicalco	3
Universidad del Instituto Kino	2
Normal de Educación Física	2
Centro de Investigación Educativa	1
Centro Regional de Educación Normal	1
Escuela de Ciencias Económico Administrativas	1
Normal Rural de Etchojoa	1
Tecnológico de Puerto Peñasco	1
Universidad de la Sierra	1
Universidad Pedagógica Nacional	1
Instituciones ubicadas fuera del Estado	16
Total	135

Entre las razones que mencionan los estudiantes para el cambio de institución se tienen:

* se colocan en primer término las relacionadas con el programa que estudiaban, ya que 48.9 por ciento de ellos señalan que les gusta más la carrera que estudian ahora, la institución actual ofrece la opción que quería estudiar, es más corta o tiene mayor campo de trabajo, o bien no le gustó o se le hizo difícil el programa en que había quedado en la Unison;

* 10.4 por ciento más afirma que tanto la carrera como la universidad fue su segunda opción desde un principio;

* 13.3 por ciento señala factores relacionados con la universidad, como el que no les gustó el ambiente existente, huelgas y paros, y poca flexibilidad de horarios, o bien les gusta más, consideran tiene mayor exigencia académica o prestigio la otra institución;

* otro 5.9 por ciento señala inasistencias, insuficiente atención o mala relación por parte de la planta académica;

* y poco más de una quinta parte apunta otros factores como cambio o cercanía a su domicilio, problemas económicos, familiares y de salud, el haber sido dados de baja, falta de certificado de preparatoria, etcétera.

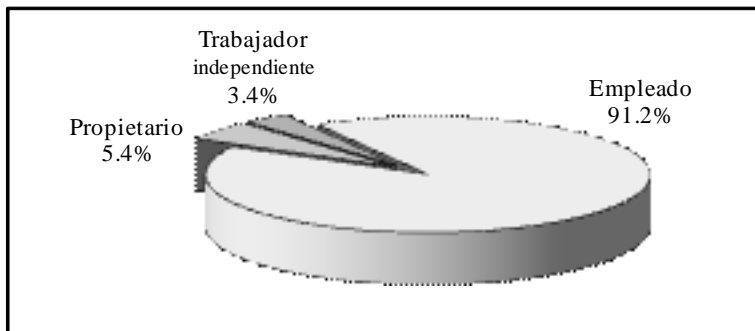
Los alumnos que se dirigieron a instituciones que tienen estudios relacionados con la enseñanza afirmaron casi en su totalidad que la Universidad de Sonora fue su segunda opción, y se retiraron cuando fueron aceptados en otras escuelas. Después de ellas, aparece en orden de captación la Universidad del Desarrollo Profesional, que capta en su mayoría estudiantes que también tenían un empleo y tenían dificultades para cumplir con sus horarios, afirmando que esa institución tiene horarios flexibles y carreras más cortas. Otras instituciones que siguen manteniéndose entre los primeros lugares de captación son los Institutos Tecnológicos de Sonora y de Hermosillo sobre todo debido al tipo de opciones que ofrecen, y la Universidad del Valle de México principalmente en sus opciones de medicina y odontología.

Finalmente 23.2 por ciento (35 de 151) de los alumnos que se encuentran estudiando en otra institución -se incluyen dos que esperaban el periodo de inscripción- también tienen un empleo.

IV.4.2 Alumnos que desertaron y se incorporaron al medio laboral

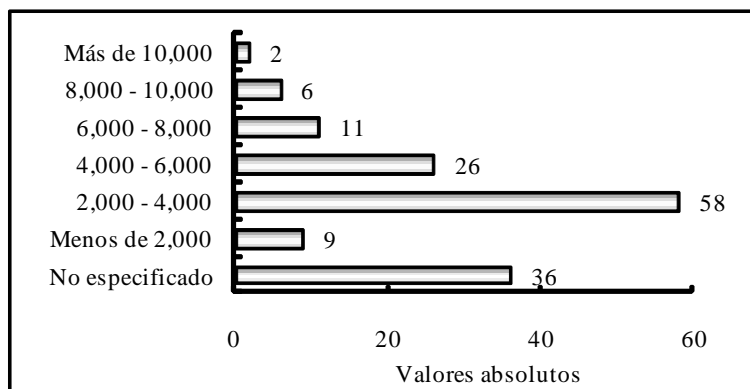
En total 148 alumnos que desertaron se encontraban laborando al momento de levantar la encuesta, que representan el 45.5 por ciento de la muestra; ese número incluye 113 estudiantes que señalan tener como actividad principal el desempeñarse en un empleo, que sumados a los 35 que estudian y trabajan o bien esperaban el proceso de inscripción a otra institución. En su gran mayoría -89.2 por ciento- se ubicaban en empresas del sector privado; del total, porcentajes de 52.7 se desempeñan en comercios dedicados a la venta de artículos diversos, 21.6 a la oferta de diferentes servicios, principalmente del ramo restaurantero, 8.1 se colocaron en industrias manufactureras y maquiladoras, 5.4 en instituciones educativas, y 12.2 se ubica en servicios asistenciales de salud, instituciones financieras, en los ramos agropecuarios y minero, etcétera, en su mayor parte con la categoría de empleados.

Estudiantes inactivos que trabajan según categoría en el empleo



En promedio los 112 que respondieron a la pregunta acerca del ingreso mensual neto que perciben por su trabajo ganan \$4,593.8 pesos, con una gran desviación al interior de la distribución de 2,511.8; en general 74 estudiantes tienen ingresos por debajo de esa media y solo 38 superan esa cantidad.

Estudiantes inactivos que trabajan según rango de ingresos



Como puede apreciarse más de la mitad reporta obtener ingresos menores a \$4,000.00 mensuales netos. En realidad el promedio general sube al ser afectado por algunos casos en las categorías superiores.

Estudiantes inactivos que trabajan según puesto en que se desempeñan

Puesto	Número
Atención a clientes, cajero, asesor telefónico	32
Administrador, coordinador, encargado, gerente, jefe de oficina, propietario, recursos humanos	19
Auxiliares y ayudantes, almacenista, asistentes (dental, educativo)	16
Intendencia, mantenimiento, empleado general, vigilante	16
Operador en maquiladora, obrero, operario en mina, montacarguista	14
Promotor de ventas	13
Administrativos, capturista, encuestador	11
Carpintero, carrocer, chofer, cocinero, vaquero, parrillero, mecánico	7
Camarógrafo, dibujante, músico	6
Maestro	3
Técnico en mantenimiento, servicio a refrigeraciones	3
Analista de sistemas, verificador financiero	2
Instructor deportivo	2
Piloto	1
No especificado	3

Congruente con los datos anteriores, los estudiantes que desertaron y se incorporaron al medio laboral reportan desempeñarse en los puestos del cuadro anterior.

La relación anterior permite visualizar que poco menos de la octava parte de ellos se desarrolla en niveles intermedios o como propietarios dentro de las organizaciones o empresas en que laboran; de igual forma existen pocos puestos que requieren formación especializada en alguna área, siendo suficiente en la mayoría de los casos de la instrucción necesaria en el campo específico apoyado por la práctica.

En consecuencia 50.7 por ciento refiere haberle sido requerida solamente educación básica o ninguna preparación para ocupar el puesto; y a porcentajes de 41.2 y 8.1 respectivamente, les fue solicitado comprobar estudios de nivel medio superior o de tipo técnico, y conocimientos de nivel superior.

**Estudiantes inactivos que trabajan
según escolaridad requerida
para ocupar el puesto**

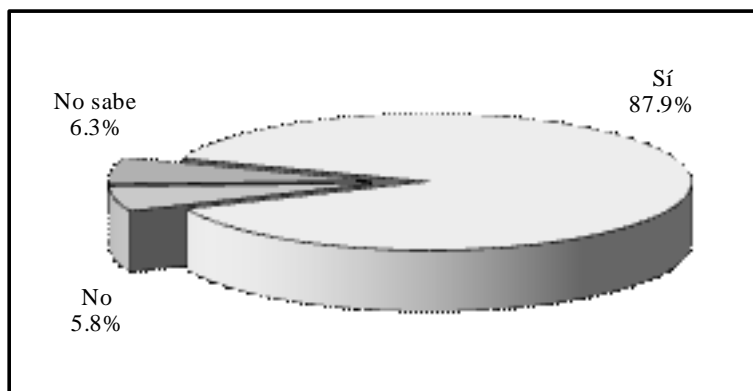
Escolaridad	Número
Ninguna	50
Educación básica	25
Educación media superior	56
Preparación de tipo técnico	5
Carrera trunca	5
Pasante de licenciatura	3
Títulado de licenciatura	4

En general de los datos anteriores se infiere que la mayoría de las personas que se incorporaron al medio laboral se desempeñan en puestos que no requieren alto nivel de preparación y en los que no existen muchas perspectivas de desarrollo, obtienen ingresos que les brindan pocas oportunidades de mejorar su nivel de vida, y ven mermadas sus posibilidades de mejorar su situación laboral al haber truncado su preparación académica.

IV.4.3 Expectativas de quienes no se encontraban estudiando

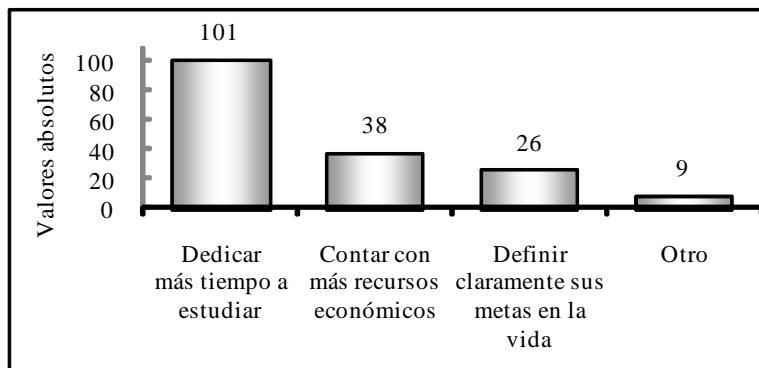
Un alto porcentaje -87.9- de los 174 alumnos que desertaron y no habían proseguido sus estudios en otra institución afirma que tiene contemplado estudiar una licenciatura, porcentaje que únicamente baja un poco -82.7- entre los que se encontraban laborando.

Porcentaje de estudiantes inactivos que volvería a estudiar una licenciatura



Independientemente de la respuesta a la pregunta anterior se les cuestionó acerca de su elección por la Universidad de Sonora de inscribirse de nuevo en alguna licenciatura, a lo que respondieron afirmativamente casi la totalidad de los estudiantes -sólo en seis de los casos fue negativa-.

De volver a estudiar una licenciatura consideran como factores de importancia para culminarla en primer término dedicar más tiempo a estudiar, contar con más recursos económicos y definir claramente sus metas en la vida, en ese orden. Los dos primeros citados en términos relativos incrementan las frecuencias respecto al estudio de 2005, pasando el factor económico del tercero al segundo sitio.

Estudiantes inactivos según factor de mayor importancia para culminar sus estudios de licenciatura

Estos resultados son consistentes con los encontrados al indagar sobre los problemas que más les habían afectado durante el tiempo en que permanecieron en la universidad, siendo el económico el segundo de importancia general, pero primero entre los estudiantes que habían elegido tanto la institución como la licenciatura en que se encontraban inscritos como primera opción.

Conclusiones

Las causas que influyen sobre el fenómeno de deserción son muy variadas, e intervienen diferencialmente sobre distintos subgrupos de estudiantes al tomar la decisión de abandonar la Institución o bien definitivamente los estudios de nivel superior, y provienen tanto de fuentes externas como inherentes a la Universidad, obteniendo mayor consistencia los factores que reafirman su importancia al ser comparados con estudios anteriores. En el análisis descriptivo que aquí se presenta fue posible relacionar algunos de los elementos decisivos y bosquejar un perfil general de las características de los estudiantes involucrados, que se pretende pueda servir de base a estudios multifactoriales de mayor alcance.

Desde un principio, las características del proceso de colocación en conjunción con la desigual y polarizada demanda que se presenta entre las carreras ofertadas, propician mayor retención de estudiantes en aquellas que tienen mayor distancia entre la demanda de alumnos y los espacios atendiendo a la disponibilidad de recursos, y viceversa, más deserción entre los programas de menor captación con posibilidad de recibir estudiantes como segunda opción de estudio, que además presentan también mayor número de cambios de carrera, algunas de ellas hacia un programa de alta demanda de la misma área en el cuál no pudieron colocarse antes, y otras solamente con el objetivo de formar parte de la Institución en tanto pueden tramitar su cambio a otra opción sin relación alguna con la que aparecen inscritos originalmente. Mención aparte requiere la situación de los troncos comunes, en general de alta deserción de la Institución, y además con la mayor participación de estudiantes que se mantienen inscritos al haber realizado un nuevo examen en el ciclo inmediato posterior; circunstancias que se dan principalmente en la unidad regional centro.

En tanto, en los planteles que conforman la unidad regional norte las características en que se da la deserción permiten inferir la existencia de un número menor de opciones de estudio en las regiones en que se ubican; mientras que la unidad sur, con mayor

participación en la deserción respecto a su ingreso, parecen ser más determinantes los factores socioeconómicos del entorno.

A juzgar por el momento en que los estudiantes abandonaron sus estudios y la información recabada de diversas fuentes, puede establecerse que al menos 15 por ciento de los se inscribieron en la Universidad como segunda opción, retirándose al lograr colocarse en otra institución de nivel superior, casi todos en opciones que no se ofrecen en ésta, forma parte del subgrupo de estudiantes que afirman hubiesen preferido ingresar a otra institución, entre los que consecuentemente la reincorporación a los estudios después de desertar es mucho mayor en términos relativos y menor la incorporación al medio laboral, llegando incluso a descender posteriormente en relación al periodo en que se mantuvieron inscritos en la Institución.

Las tres cuartas partes de la cohorte que integran los alumnos desertores que señalan haber elegido en primera instancia la Institución para cursar sus estudios, se ve afectada por problemas económicos principalmente, pero al interior destaca el descontento con la carrera cursada entre aquellos que quedaron inscritos en una carrera que no era su primera elección -primera razón a nivel general-. Esta condición ocupa el segundo lugar en importancia también entre los que preferían tanto la Universidad como la licenciatura en que se inscribieron, casi un tercio de los cuáles apunta no haber conocido previamente el plan de estudios de la carrera, circunstancia que deja entrever espacios a llenar tanto por la propia Universidad como por los encargados de proporcionar información vocacional o profesional en el nivel medio superior.

La redistribución de la matrícula de primer ingreso que se ha buscado implementar quitando peso relativo al área de ciencias sociales lenta y paulatinamente muestra avances en la Institución, con pequeñas ganancias relativas hacia las áreas de ciencias económico-administrativas, ingeniería y tecnología, y biológicas y de la salud. No obstante, el reacomodo que se encuentra entre los integrantes de la cohorte propicia la pérdida del peso relativo en las áreas de ciencias agropecuarias y ciencias naturales y exactas, ya

desde un principio con menor participación relativa en el primer ingreso.

Similar a lo encontrado en estudios anteriores, prácticamente sólo la mitad de los integrantes de la cohorte habían egresado de bachillerato el ciclo inmediato anterior. Esta condición permite relacionar otros factores que afectan en forma diferente y significativa a los estudiantes que abandonaron la Institución (principalmente a aquéllos que habían la habían elegido como primera opción para cursar sus estudios), ya que presentan índices más altos en cuanto a promedio de edad, incorporación al medio laboral tanto con mayor número de horas de trabajo semanal como jornadas diarias, estatus civil diferente a la soltería y como consecuencia también con responsabilidades diferentes a aquéllos que permanecen solteros y en su mayoría son sostenidos por sus padres, elementos que influenciados por el entorno sociocultural afectan con mayor incidencia a los estudiantes del género masculino.

El hecho de desempeñarse en un empleo y a la vez estudiar es uno de los factores que más influencia tiene sobre la probabilidad de deserción. Al respecto, la proporción de estudiantes que ya desde antes de ingresar al nivel superior trabajan ha venido en aumento -en este caso poco más de 30.0 por ciento-; porcentaje que sigue en aumento mientras se mantienen inscritos y posteriormente se dispara hasta 50.8 entre los que finalmente desertan.

La conjunción de los dos puntos antes mencionados tienen influencia sobre indicadores académicos ya desde antes del ingreso, pues es sensiblemente menor el promedio de bachillerato de los estudiantes que desertaron, particularmente entre los varones y de ellos, los que tenían un empleo desde antes de ingresar a la licenciatura; hecho que seguramente se ve reflejado en el aumento paulatino de la proporción de estudiantes del sexo femenino en el primer ingreso, al ser el promedio de preparatoria y el puntaje del examen de colocación importantes al determinar los lugares obtenidos en el examen de ingreso a la Universidad. En este último también los estudiantes desertores se ubican con mayores frecuencias entre los menores puntajes en cada tipo de examen que se aplica -depen-

diendo de las áreas de conocimiento-, lo que por otra parte propicia su mayor inserción en programas en los que se inscriben como segunda opción de estudios, situación que altera los indicadores académicos de esas opciones.

Es de notar que aunado a la situación laboral, hay otras características que en estudios previos habían establecido mayores probabilidades de deserción, entre las principales el hecho de no contar como principal sostén económico con el padre, el vivir con familiares, en casa de asistencia o haber formado un núcleo familiar propio, y comparativamente menor escolaridad de los progenitores -principalmente el padre- en relación a los que permanecen estudiando. Un elemento de otra índole pero que ha reiterado su trascendencia sobre la mayor probabilidad de permanencia es el número de horas promedio dedicadas a la lectura, señalando una distinción significativa entre los que continúan sus estudios y los que los interrumpen -a pesar de que más de la mitad de los estudiantes afirman dedicar a esta actividad menos de cuatro horas diarias- señalando mayor probabilidad de permanencia según aumenta el tiempo invertido en ella, posiblemente debido al facilitar tanto la organización de los conocimientos con que se cuenta como la asimilación de otros nuevos.

Otro elemento que se relaciona con los ya descritos y marca su influencia además de continuar el ascenso en la incorporación al medio laboral, es el cambio en el estado civil que reportan después de desertar, aumentando sensiblemente los que se encontraban casados o vivían en unión libre.

Las principales razones que señalan los estudiantes para abandonar la Universidad, como la inconformidad con la carrera que cursaban y/o el plan de estudios, problemas económicos, y la necesidad de dedicar más tiempo a su trabajo confirman las relaciones antes descritas.

Al momento de responder a la encuesta de deserción más de 80 por ciento de los estudiantes que habían abandonado los estudios se encontraban estudiando o se habían incorporado al medio laboral, casi la mitad de ellos aduce razones relacionadas con el plan de

estudios para el cambio de institución, y sólo una quinta parte señala otros elementos sin relación alguna con la Universidad o el programa en que estaban inscritos. Por su parte los que se incorporaron al medio laboral, con mayor frecuencia tanto absoluta como relativa entre los estaban inscritos tanto en la Universidad como en el programa como primera elección, en su mayoría se desempeñan en puestos que no requieren alto nivel de preparación y en los que no existen muchas perspectivas de desarrollo, obtienen ingresos que les brindan pocas oportunidades de mejorar su nivel de vida, y ven mermadas sus posibilidades de mejorar su situación laboral al haber truncado su preparación académica

En cuanto a las expectativas de los estudiantes desportores que no se encontraban estudiando respecto a volver a estudiar una licenciatura un alto porcentaje -87.9- así lo manifiesta, señalando como necesario para reiniciarla y sobre todo mantenerse en ella el poder dedicar más tiempo al estudio y contar con más recursos económicos, ambas menos factibles de acuerdo a las relaciones antes descritas.

ANEXO
Instrumento de captación

Universidad de Sonora
Estudio de Deserción de Licenciatura

Cuestionario

IV. Actividad Actual

13. Actualmente ¿a qué se dedica?

- Estudia PASE A 14. ➔ 1
 Está esperando el periodo de inscripción
 a otra escuela o universidad PASE A 18. ➔ 2
 Trabaja PASE A 19. ➔ 3
 Está en búsqueda de un empleo o está
 por incorporarse a uno PASE A 26. ➔ 4
 Se dedica a labores del hogar PASE A 26. ➔ 5
 No estudia o trabaja por que tiene
 problemas de salud PASE A 26. ➔ 6
 No tiene una actividad definida PASE A 26. ➔ 7
 Otra: _____

14. ¿Qué está estudiando?

- Cursos cortos PASE A 18. ➔ 1
 Idiomas PASE A 18. ➔ 2
 Carrera técnica PASE A 19. ➔ 3
 Licenciatura PASE A 19. ➔ 4

15. ¿Qué carrera está estudiando?

- La misma que en la
 Unison
 Otra: _____

16. ¿En qué Institución estudia?

- ITSON 1
 CESUES 2
 ITH 3
 UTH 4
 UNO 5
 KINO 6
 UNIDEP 7
 ITESM 8
 Otra: _____

17. ¿Cuál fue la principal razón para cambiarse de escuela?

18. ¿También trabaja?

- Sí . . . 1 No . . . 2
 PASE A 19 ➔ PASE A 29 ➔

V. Empleo actual

19. ¿Cuál es el sector económico de la empresa o institución?

- O BIEN ¿CUAL ES LA ACTIVIDAD PRINCIPAL?

20. El régimen Jurídico de la empresa o institución en que trabaja es:

- Público 1
 Privado 2
 Otro: _____

21. En este trabajo usted es:

- Propietario 1
 Trabajador
 independiente . . 2
 Empleado 3

22. Indique su ingreso mensual neto actual (incluyendo bonos y prestaciones).

\$ _____

23. ¿Cuál es el puesto que ocupa actualmente?

24. ¿Cuál es la escolaridad que le pidieron para ocupar el puesto?

- Educación básica Pasante de licenciatura
 Educación media superior Titulado de licenciatura
 Técnico Otro: _____
 Carrera trunca

25. ¿Cuál es la actividad que usted desempeña?

VI. Expectativas

Nota: sólo para quienes no están estudiando

26. ¿Tiene contemplado volver a estudiar una licenciatura?

- Sí 1
 No 2
 No sabe . . 3

27. Independientemente ¿Si volviera a estudiar se inscribiría nuevamente en la Universidad de Sonora?

- Sí . . . 1 PASE A 20 ➔
 No . . . 2 ¿Por qué?

28. Si volviera a estudiar ¿Qué factores cree que serían de mayor importancia para culminar sus estudios? Indique del 1 al 3 en orden de importancia.

- Dedicar más tiempo a estudiar
 Definir claramente sus metas en la vida
 Recibir orientación y asesoría por parte de los maestros
 Contar con mejores instalaciones en la Universidad
 Contar con más recursos económicos
 Contar con un ambiente familiar más estable
 Otro: _____

29. ¿Desea añadir algún comentario adicional?

Estudio de Deserción 2008
Universidad de Sonora

Colección
Documentos de Investigación Educativa
Se terminó de imprimir
En el mes de junio de 2009
En los Talleres Gráficos de
Color Express de México S.A. de C.V.
Tiraje 400 ejemplares